



LINEAMIENTOS DE CAPACITACIÓN EN TURISMO RURAL PARA LA MEJORA DE SERVICIOS MODELO 4A CASO SALINAS: PROVINCIA BOLÍVAR – ECUADOR

Los Lineamientos que transforman la buena
voluntad en servicios de clase mundial.

GERMAN SÁNCHEZ CHÁVEZ
VERÓNICA ARCOS BÓSQEZ
ALEXIS REINOSO HARO
JUAN TORRES CADENA

LINEAMIENTOS DE CAPACITACIÓN EN TURISMO RURAL PARA LA MEJORA DE SERVICIOS MODELO 4A CASO SALINAS: PROVINCIA BOLÍVAR – ECUADOR

AUTORES:

GERMAN PATRICIO SÁNCHEZ CHÁVEZ

VERÓNICA MARIBEL ARCOS BÓSQUEZ

ALEXIS GABRIEL REINOSO HARO

JUAN PABLO TORRES CADENA

ISBN: 978-9907-0-0417-5



Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad científica.

©Grupo Editorial BLR
Universidad Estatal de Bolívar
Riobamba – Ecuador
Correo: publicaciones@grupoblrl.com
<https://grupoblrl.com/libros-investig>
REPOSITORIO



Sánchez, G., Arcos, V., Reinoso, A., Torres, J. (2025)
Lineamientos de capacitación en turismo rural para la mejora de servicios modelo 4a caso Salinas: provincia Bolívar – Ecuador.
Grupo Editorial BLR.

© German Patricio Sánchez Chávez
Verónica Maribel Arcos Bósquez
Alexis Gabriel Reinoso Haro
Juan Pablo Torres Cadena

ISBN: 978-9907-0-0417-5

El copyright promueve la libertad de expresión, protege la diversidad de ideas y conocimiento, además apoya la libre expresión. Se prohíbe de manera rigurosa la producción o el almacenamiento de esta publicación, ya sea en su totalidad o en parte, está estrictamente prohibido por ley, incluyendo el diseño de la portada, así como su difusión a través de cualquiera de sus medios, ya sean electrónicos, mecánicos, ópticos, de grabación o incluso de fotocopia, sin permiso de los propietarios de los derechos de autor.

FILIACIONES DE LOS AUTORES

German Patricio Sánchez Chávez

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: gsanchez@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2906-2999>

Verónica Maribel Arcos Bósquez

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: varcos@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6949-6708>

Alexis Gabriel Reinoso Haro

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: alexis.reinoso@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-5849-245X>

Juan Pablo Torres Cadena

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: jtorres@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5255-5444>



PRÓLOGO

Escribir sobre turismo rural en el contexto ecuatoriano es, al mismo tiempo, un ejercicio de memoria, de compromiso y de visión prospectiva. Este libro nos invita a recorrer un territorio cargado de simbolismo y de resiliencia: la parroquia Salinas de Guaranda, ejemplo emblemático de organización comunitaria y de construcción de alternativas productivas sostenibles.

El aporte de los autores trasciende la descripción de experiencias; se adentra en la reflexión sobre los procesos de capacitación y fortalecimiento de capacidades locales como elementos centrales para dinamizar la oferta turística en comunidades rurales. En un país caracterizado por la diversidad cultural y biogeográfica, estas propuestas no solo son necesarias, sino urgentes, si aspiramos a consolidar modelos de turismo que generen bienestar económico, preserven el patrimonio natural y fortalezcan la cohesión social.

La metodología adoptada —estructurada en lineamientos claros y en el modelo 4A (Asociatividad, Alimentación, Actividades y Alojamiento)— se articula con los principios de sostenibilidad y gobernanza participativa. Esta mirada no se limita al caso de Salinas, sino que ofrece claves replicables en otros territorios andinos y latinoamericanos, donde los desafíos de la ruralidad y la globalización reclaman soluciones creativas, inclusivas y técnicamente fundamentadas.

Este texto es, en suma, una contribución significativa para académicos, gestores públicos y líderes comunitarios. Invita a pensar el turismo no solo como una actividad económica, sino como un proyecto de vida colectiva, en el que la educación, la innovación social y el respeto por los territorios se convierten en pilares del desarrollo.

INDÍCE

PRÓLOGO.....	i
---------------------	----------

INDÍCE DE TABLAS	xiii
-------------------------------	-------------

INTRODUCCIÓN.....	xvi
--------------------------	------------

CAPÍTULO I	19
-------------------------	-----------

1 CAPACIDADES LOCALES Y NECESIDADES DE INNOVACIÓN PARA LA PRESTACIÓN DE SERVICIOS TURÍSTICOS RURALES EN LA PARROQUIA SALINAS	19
---	-----------

1.1 Caracterización física y territorial de la Parroquia Salinas de Guaranda: Fundamentos para el desarrollo del turismo rural	19
--	----

1.2 Marco territorial e histórico	20
---	----

1.3 Configuración espacial y demográfica.....	21
---	----

1.3.1 Diversidad ecosistémica y potencial natural	22
---	----

1.3.2 Transformación productiva y modelo económico.....	23
---	----

1.3.3 Infraestructura y conectividad territorial.....	24
---	----

1.3.4 Patrimonio cultural y tradiciones productivas.....	25
1.3.5 Núcleos de desarrollo turístico.....	26
1.3.6 Desafíos y oportunidades para el desarrollo turístico	27
1.4 Planta turística de la parroquia Salinas	28
1.4.1 Establecimientos turísticos formales de cabecera parroquial Salinas	28
1.4.2 Establecimientos turísticos de las comunidades con vocación turística.....	33
1.4.3 Establecimientos turísticos informales de cabecera parroquial Salinas	35
CAPÍTULO II.....	39
2 COMPONENTES DE FORMACIÓN Y DESARROLLO DE CAPACIDADES LOCALES PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA OFERTA TURÍSTICA EN LA PARROQUIA SALINAS	39
2.1 Capacitaciones promovidas por el sector privado.....	39
2.2 Capacitaciones en la cabecera parroquial de Salinas	39

CAPÍTULO III	51
3 LINEAMIENTOS BASE PARA EL DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE PROCESOS DE CAPACITACIÓN EN SERVICIOS TURÍSTICOS RURALES.....	51
3.1 Fundamentación teórica de los procesos de capacitación en turismo rural	51
3.1.1 La capacitación como herramienta de fortalecimiento comunitario.	52
3.1.2 Enfoques metodológicos de la capacitación en turismo comunitario	53
3.1.3 La capacitación como motor de gobernanza y participación comunitaria.....	54
3.1.4 Principios orientadores de los procesos de capacitación	55
3.1.5 Impactos esperados de la capacitación en TRC	56
3.2 Diagnóstico de necesidades de capacitación en la parroquia Salinas	57
3.1.1 Trabajo comunitario, asociatividad y formalización de servicios....	58

3.2.1 Competencias en hospitalidad.....	59
3.2.2 Competencias en alimentación con producción local	60
3.2.3 Fortalecimiento en el diseño e innovación de actividades turísticas.	61
3.3 Principios orientadores de la capacitación en turismo rural comunitario	63
3.3.1 Participación comunitaria y articulación colectiva	64
3.3.2 Integralidad y trabajo intersectorial	65
3.3.3 Contextualización territorial.....	65
3.3.4 Enfoque en sostenibilidad	66
3.3.5 Equidad de género e inclusión generacional.....	66
3.3.6 Aprendizaje basado en la experiencia.....	66
3.4 Lineamientos estratégicos para el diseño de programas de capacitación.....	68
3.4.1 Trabajo comunitario, asociatividad y formalización de servicios....	70

3.4.2 Fortalecimiento de competencias en hospitalidad.....	71
3.4.3 Articulación entre gastronomía y producción local	72
3.5 Lineamientos estratégicos para la implementación de procesos de capacitación.....	73
3.5.1 Modalidad práctica.....	73
3.5.2 Intercambio de experiencias.....	73
3.5.3 Evaluación continua	73
3.5.4 Producción de materiales de apoyo.....	74
3.5.5 Fortalecimiento institucional.....	74
3.5.6 Actores responsables y alianzas estratégicas	74
3.5.7 Articulación y sinergias.....	78
CAPÍTULO IV.....	81
4 PROPUESTA 4A: ASOCIATIVIDAD, ALOJAMIENTO, ALIMENTACIÓN Y ACTIVIDADES TURÍSTICAS COMO PILARES DEL DESARROLLO EN SALINAS	81
4.1 Introducción al modelo 4A.....	81

4.1.1 Brechas detectadas en el diagnóstico	82
4.1.2 Concepto y pilares del modelo 4A	83
4.1.3 La interdependencia de los pilares	85
4.1.4 La praxis como núcleo metodológico	86
4.1.5 Proyección y replicabilidad del modelo 4A	86
4.2 Planteamiento de los cuatro pilares de la propuesta.....	87
4.2.1 Asociatividad: La cohesión como fundamento del modelo	88
4.2.2 Alojamiento: Hospitalidad como valor estratégico.....	90
4.2.3 Alimentación: Identidad gastronómica vinculada a la producción local.....	92
4.2.4 Actividades turísticas: diversificación y fidelización del visitante	93
4.3 Importancia del modelo como referente replicable.....	94
4.3.1 Pertinencia y adaptabilidad	95
4.3.2 Integralidad del enfoque.....	95

4.3.3 Escalabilidad y sostenibilidad	95
4.3.4 Laboratorio para la réplica en iniciativas similares.....	96
4.4 Justificación de la propuesta en relación con el diagnóstico y lineamientos previos.....	96
4.4.1 Articulación con los hallazgos del capítulo 2 y los principios del capítulo 3.....	96
4.4.2 Identificación de brechas formativas y organizativas	97
4.4.3 Pertinencia del modelo 4A para superarlas	99
4.4.4 Base organizativa ya existente	102
4.4.5 Economía solidaria como paradigma local y nacional.....	102
4.4.6 Recursos naturales, culturales y productivos ya valorados.....	102
4.4.7 Demanda institucional favorable.....	103
4.4.8 Normativa nacional que apoya este tipo de iniciativas	103
4.5 Ejes temáticos prioritarios.....	103
4.5.1 Asociatividad: Fortalecimiento organizativo, liderazgo, gobernanza.	104

4.5.2 Relevancia para Salinas.....	104
4.5.3 Liderazgo concentrado en pocos actores y limitado relevo generacional	105
4.5.4 Liderazgo comunitario	105
4.5.5 Alojamiento: Hospitalidad, calidad, formalización, gestión de servicios.....	106
4.5.6 Relevancia para Salinas.....	107
4.5.7 Diversificación de modalidades	108
4.5.8 Alimentación: Identidad gastronómica, articulación con producción local	108
4.5.9 Relevancia para Salinas.....	109
4.5.10Actividades turísticas: Innovación, sostenibilidad, diversificación de experiencias.	110
4.5.11Relevancia para Salinas.....	111
4.6 Esquema metodológico de la Propuesta 4ª	112

4.6.1 Eje 1: Diseño Curricular: Asociatividad, Fortalecimiento Organizativo, Liderazgo y Gobernanza	113
4.6.2 Eje 2: Diseño Curricular: Alojamiento (hospitalidad, calidad, formalización, gestión de servicios).....	122
4.1.1 Eje 3: Diseño Curricular: Alimentación (identidad gastronómica inty articulación con producción local).....	129
4.1.2 Eje 4: Diseño Curricular: Actividades turísticas (innovación, sostenibilidad y diversificación de experiencias).....	136
4.7 Proyección hacia la consolidación de un modelo replicable de turismo rural comunitario.....	143
4.7.1 La replicabilidad como horizonte estratégico	144
4.7.2 Transferibilidad a otros contextos rurales de Ecuador y América Latina.....	148
4.8 Sostenibilidad en el tiempo	155
4.9 Anexo 1	161
4.9.1 Guía de preguntas.....	161
4.9.2 Tabla de análisis de respuestas por comunidad.....	162

4.10 Anexo 2. Instrumentos de recopilación de datos investigados. 163

BIBLIOGRAFÍA 165

INDÍCE DE TABLAS

Tabla 1. Establecimientos formales que brindan el servicio de alimentos y bebidas en la cabecera parroquial Salinas.	29
Tabla 2. Establecimientos formales que brindan el servicio de alojamiento en la cabecera parroquial Salinas.	30
Tabla 3. Establecimientos formales de operación turística de cabecera parroquial Salinas.	31
Tabla 4. Guías turísticos formales en la cabecera parroquial Salinas.	32
Tabla 5. Cooperativas y compañías de transporte formalmente registradas en la parroquia Salinas.	32
Tabla 6. Guía formal de la comunidad Natawa.	34
Tabla 7. Establecimiento de hospedaje formal en la comunidad Chazojuan.	34
Tabla 8. Guía formal de la comunidad Yacubiana.	35
Tabla 9. Comedores informales de la cabecera parroquial Salinas. ...	36
Tabla 10. Establecimientos informales de alojamiento en la cabecera parroquial de Salinas.	37
Tabla 11. Operadoras turísticas informales de la cabecera parroquial de Salinas.	37

Tabla 12. Síntesis de capacitaciones en la cabecera parroquial de Salinas.	41
Tabla 13. Síntesis de capacitaciones en la cabecera parroquial de Salinas.	43
Tabla 14. Síntesis de capacitaciones en comunidades con vocación turística.	45
Tabla 15. Síntesis de capacitaciones del sector privado en Salinas....	47
Tabla 16. Síntesis de capacitaciones del sector público en Salinas....	49
Tabla 17. Actores y roles en los procesos de capacitación en turismo rural comunitario.	78
Tabla 18. Propuesta Acurricular de asociatividad, fortalecimiento organizativo, liderazgo y gobernanza en comunidades con vocación turística de la parroquia Salinas.	121
Tabla 19. Propuesta curricular con lineamientos de enfoque vivencial para el fortalecimiento de servicios de alojamiento comunitario en la parroquia Salinas.	128
Tabla 20. Propuesta curricular de capacitación en alimentación comunitaria como laboratorio de aprendizaje en la parroquia Salinas.	135
Tabla 21. Propuesta curricular para diseñar, implementar y gestionar actividades turísticas innovadoras, sostenibles y diversificadas en la parroquia Salinas.	141

Tabla 22. Dimensiones de la sostenibilidad en el tiempo del turismo rural comunitario.....	158
Tabla 23. Análisis de respuestas por comunidad.....	162
Tabla 24. Ficha de observación.	163

INTRODUCCIÓN

El turismo rural representa hoy en día una oportunidad estratégica para promover el desarrollo sostenible de los territorios, dinamizar economías locales y fortalecer la identidad cultural de las comunidades. La parroquia Salinas, en la provincia Bolívar, es un referente en el Ecuador por sus procesos de organización comunitaria, economía solidaria y experiencias de diversificación productiva. Sin embargo, el potencial turístico de este territorio enfrenta limitaciones vinculadas con la calidad de los servicios, la profesionalización de los actores, la innovación en la oferta y la necesidad de consolidar un modelo de capacitación que responda a los desafíos del presente.

Frente a esta realidad, la capacitación se configura como una herramienta esencial no solo para adquirir habilidades técnicas, sino también para fortalecer capacidades organizativas, generar innovación y garantizar que la prestación de servicios turísticos se realice bajo criterios de sostenibilidad, identidad y competitividad. Este libro busca responder a la pregunta central: ¿cómo diseñar e implementar procesos de capacitación que mejoren la prestación de servicios turísticos rurales y potencien el desarrollo comunitario en Salinas?

El contenido se estructura en cuatro capítulos complementarios:

Capítulo 1. Capacidades locales y necesidades de innovación para la prestación de servicios en el turismo rural, parroquia Salinas: analiza el estado actual de las capacidades comunitarias, identificando fortalezas y brechas que requieren atención para mejorar la oferta turística.

Capítulo 2. Componentes de formación y desarrollo de capacidades locales dirigidas a la mejora de la oferta de servicios turísticos en la parroquia Salinas: propone los ejes formativos prioritarios que deben considerarse en programas de capacitación adaptados al contexto local.

Capítulo 3. Lineamientos base para el desarrollo de procesos de presentación de servicios turísticos de la parroquia Salinas: establece las directrices prácticas para diseñar, implementar y evaluar procesos formativos sostenibles, pertinentes y participativos.

Capítulo 4. Propuesta 4A: Asociatividad, Alojamiento, Alimentación y Actividades Turísticas: integra en una visión metodológica innovadora los cuatro pilares que sustentan la prestación de servicios turísticos rurales de calidad, articulando la cooperación comunitaria, la identidad gastronómica, las experiencias auténticas y la hospitalidad.

El propósito de este libro es ofrecer orientaciones claras y prácticas que ayuden a fortalecer las capacidades locales, mejoren la prestación de servicios turísticos rurales y contribuyan al desarrollo integral de la parroquia Salinas. Además, su alcance trasciende este territorio, ofreciendo un modelo replicable para otras comunidades rurales que buscan en la capacitación y en la organización social una vía hacia un turismo sostenible, competitivo y con identidad.

En suma, esta obra invita a reflexionar y actuar: reflexionar sobre la importancia de la formación como motor de cambio, y actuar mediante la aplicación de la propuesta de las 4A, concebida como un marco integral que conecta la asociatividad, el alojamiento, la alimentación y las actividades turísticas, pilares indispensables para transformar la

experiencia del visitante y consolidar un modelo de turismo rural auténtico y sostenible.

CAPÍTULO I

1 CAPACIDADES LOCALES Y NECESIDADES DE INNOVACIÓN PARA LA PRESTACIÓN DE SERVICIOS TURÍSTICOS RURALES EN LA PARROQUIA SALINAS

1.1 Caracterización física y territorial de la Parroquia Salinas de Guaranda: Fundamentos para el desarrollo del turismo rural

Este capítulo presenta una mirada clara y bien organizada sobre la parroquia rural Salinas de Guaranda, destacándola como un territorio con una fuerte identidad histórica, una rica diversidad ecológica y un modelo organizativo muy particular. Comienza por contextualizar el espacio desde lo territorial y lo histórico, explicando cómo pasó de ser un lugar dedicado a la extracción artesanal de sal a convertirse en una red de microempresas comunitarias basadas en principios de economía solidaria.

Después, se describe cómo está distribuido el territorio, tanto en lo espacial como en lo poblacional: una cabecera parroquial y 30 comunidades asentadas en tres pisos altitudinales, lo que permite una oferta productiva variada y complementaria, además de un fuerte legado cultural ligado al pueblo puruhá.

Los distintos ecosistemas del lugar —páramos, bosques montanos y valles interandinos— se presentan como pilares del potencial turístico de la zona, así como de servicios ambientales clave. También se analiza cómo ha evolucionado la producción local, el modelo económico que la

sustenta y las condiciones de infraestructura y conectividad, factores que facilitan, pero también limitan el desarrollo del turismo.

El capítulo pone en valor el patrimonio cultural y las prácticas productivas tradicionales como elementos que hacen único al territorio. Al mismo tiempo, identifica tanto las oportunidades como las barreras en las zonas con vocación turística, lo cual ayuda a orientar esfuerzos en formación y procesos de formalización. Finalmente, se hace una descripción de la oferta turística —formal e informal— que sirve como base para planear, elevar los estándares de calidad y crear circuitos turísticos que aseguren una distribución justa de los beneficios del turismo rural comunitario.

1.2 Marco territorial e histórico

La parroquia rural Salinas, ubicada en la zona nororiental del cantón Guaranda, provincia de Bolívar, constituye un territorio singular por su historia de transformación social, su riqueza biofísica y su trayectoria en la construcción de alternativas económicas solidarias. Históricamente conocida como Salinas de Tóbamelas, esta localidad andina, situada a 3.550 metros sobre el nivel del mar, ha evolucionado desde una economía basada en la extracción artesanal de sal hacia un complejo sistema productivo sustentado en múltiples microempresas comunitarias.

Su conformación como entidad administrativa se remonta al año 1884, cuando fue reconocida oficialmente como parroquia civil, consolidando así su estatus político-administrativo dentro de la estructura territorial ecuatoriana. Este reconocimiento institucional representó el punto de

partida para procesos organizativos más complejos que han caracterizado su desarrollo hasta la actualidad.

La denominación "Salinas" encuentra sus raíces en los depósitos salinos que han constituido, durante siglos, una fuente fundamental de recursos para las poblaciones locales (PDOT Parroquia Salinas, 2024). Durante el período precolombino, este territorio fue habitado por grupos pertenecientes a los pueblos originarios Tomabela, cuyo legado cultural continúa manifestándose en las prácticas sociales y productivas contemporáneas de la población actual.

1.3 Configuración espacial y demográfica

Según el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia (PDOT Parroquia Salinas, 2024), el territorio cuenta con una extensión de 469,64 km² distribuidos en tres zonas altitudinales: alta, media y baja, que configuran una extraordinaria diversidad de ecosistemas, entre ellos páramos, bosques montanos y valles interandinos. Esta riqueza biofísica constituye la base del potencial turístico territorial y sustenta las actividades productivas que han posicionado a Salinas como un referente de economía popular y solidaria en el Ecuador.

La organización espacial del territorio comprende la cabecera parroquial y 30 comunidades rurales, cada una con características particulares derivadas de su ubicación altitudinal y especialización productiva. Esta distribución territorial responde a patrones históricos de ocupación del espacio que han aprovechado la diversidad de pisos climáticos para desarrollar sistemas productivos complementarios y especializados.

De acuerdo con los resultados del (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023), la parroquia Salinas registra 5.880 habitantes, distribuidos entre la cabecera parroquial y las comunidades rurales. Esta población, mayoritariamente perteneciente al pueblo Puruhá, mantiene prácticas culturales ancestrales y sistemas de organización comunitaria que fortalecen su identidad y constituyen un valor agregado para el desarrollo del turismo rural comunitario.

1.3.1 Diversidad ecosistémica y potencial natural

La extraordinaria diversidad altitudinal del territorio parroquial, que abarca desde los 2.800 hasta los 4.200 metros sobre el nivel del mar (PDOT Parroquia Salinas, 2024), genera una variedad ecosistémica que constituye uno de los principales fundamentos del turismo rural. Los páramos andinos, caracterizados por su singular belleza escénica y su importancia como reguladores hídricos, ocupan las zonas de mayor altitud y representan espacios de alto valor para el desarrollo de actividades de ecoturismo y turismo científico.

Los bosques montanos húmedos, ubicados en las zonas de transición altitudinal, albergan una biodiversidad significativa y ofrecen oportunidades para el desarrollo de productos turísticos relacionados con la observación de fauna, flora y paisajes. Estos ecosistemas, además de su valor intrínseco, proporcionan servicios ambientales fundamentales para las actividades productivas locales y constituyen elementos clave de la identidad territorial de Salinas.

Los valles interandinos, situados en las zonas de menor altitud, concentran las principales actividades agropecuarias y constituyen los

espacios donde se ha desarrollado con mayor intensidad el sistema de microempresas comunitarias. La fertilidad de estos suelos y las condiciones climáticas favorables han permitido el desarrollo de cultivos especializados que sirven como base para la agroindustria local y como atractivos para modalidades de turismo rural vivencial.

1.3.2 Transformación productiva y modelo económico

El proceso de transformación productiva de Salinas, documentado en el (PDOT Parroquia Salinas, 2024) vigente, refleja el tránsito de una economía de subsistencia hacia un modelo diversificado que integra actividades agropecuarias, agroindustriales y turísticas. Este modelo ha convertido a la parroquia en un destino de turismo rural reconocido, que atrae visitantes interesados en experiencias de economía solidaria, en la apreciación de paisajes andinos excepcionales y en la participación directa en actividades comunitarias.

La consolidación de aproximadamente 108 microempresas comunitarias, según registros del año 2015 (Sánchez Chávez, 2020), representa un hito en la construcción de alternativas económicas locales. Estas iniciativas empresariales, organizadas bajo principios de economía popular y solidaria, abarcan actividades de producción láctea, cárnica, textil, agroindustrial y de servicios, configurando un entramado productivo diversificado que constituye, simultáneamente, un atractivo turístico y una fuente de ingresos para las familias locales.

La articulación entre actividades productivas tradicionales y nuevas modalidades empresariales ha generado un modelo territorial único que combina la preservación de prácticas ancestrales con la incorporación

de tecnologías apropiadas y metodologías de gestión empresarial participativa. Este enfoque ha posicionado a Salinas como un laboratorio de innovación social y económica que atrae el interés de investigadores, estudiantes y turistas especializados.

1.3.3 Infraestructura y conectividad territorial

Las condiciones de accesibilidad y conectividad constituyen elementos fundamentales para el desarrollo turístico de la parroquia. La red vial que conecta Salinas con Guaranda y otros centros urbanos regionales presenta características mixtas, con tramos pavimentados y tramos de tierra que requieren mantenimiento regular, especialmente durante los períodos de lluvia que caracterizan el clima andino.

La cabecera parroquial cuenta con servicios básicos que incluyen energía eléctrica, agua potable, alcantarillado, recolección de residuos sólidos y telecomunicaciones. Sin embargo, la cobertura y calidad de estos servicios presenta variaciones significativas entre las diferentes comunidades, situación que influye directamente en las posibilidades de desarrollo turístico integral y equitativo del territorio.

La infraestructura de telecomunicaciones ha experimentado mejoras sustanciales en los últimos años, con la ampliación de la cobertura de telefonía móvil e internet en varias comunidades. Estos avances han facilitado la promoción turística digital y han mejorado las posibilidades de comunicación entre prestadores de servicios turísticos y visitantes potenciales.

1.3.4 Patrimonio cultural y tradiciones productivas

La identidad cultural de Salinas se fundamenta en la síntesis entre tradiciones ancestrales del pueblo Puruhá y procesos de innovación social desarrollados durante las últimas cinco décadas. Esta combinación ha generado un patrimonio cultural único que incluye técnicas productivas tradicionales, manifestaciones artísticas, celebraciones religiosas y formas organizativas comunitarias que constituyen elementos diferenciadores en el contexto del turismo rural ecuatoriano.

Las técnicas artesanales de producción de sal, desarrolladas desde tiempos precolombinos, representan uno de los principales atractivos del turismo cultural en la parroquia. El proceso de extracción, que combina conocimientos ancestrales con adaptaciones contemporáneas, ofrece a los visitantes la oportunidad de participar en actividades productivas tradicionales y comprender la importancia histórica de este recurso para las economías locales andinas.

La tradición textil, materializada en la producción de prendas elaboradas con fibras de oveja, alpaca y llama, constituye otro elemento destacado del patrimonio cultural local. Los talleres textiles comunitarios no solo generan ingresos para las familias productoras, sino que también funcionan como espacios de transmisión de conocimientos tradicionales y como atractivos para modalidades de turismo vivencial y educativo (Sánchez Chávez, 2020).

1.3.5 Núcleos de desarrollo turístico

No obstante, el crecimiento de la actividad turística ha puesto en evidencia limitaciones relacionadas con la infraestructura, la conectividad, la formalización de emprendimientos y la capacitación especializada. El diagnóstico territorial del (PDOT Parroquia Salinas, 2024) señala estos factores como prioridades a atender para garantizar la sostenibilidad del turismo en la parroquia.

En este contexto, cinco comunidades destacan por su vocación turística y concentran la mayor parte de la actividad del sector: Salinas (cabecera parroquial), Natawa, Pambabuela, Yacubiana y Chazojuan. Estas localidades presentan distintos niveles de desarrollo en servicios de alojamiento, alimentación, guianza y actividades recreativas, conformando un escenario heterogéneo que exige estrategias de capacitación diferenciadas y contextualizadas.

La cabecera parroquial concentra la mayor parte de la infraestructura turística formal, incluyendo establecimientos de alojamiento, restauración y servicios complementarios. Su función como centro administrativo y comercial la convierte en el punto de llegada principal para los visitantes y en el núcleo desde el cual se articulan las actividades turísticas hacia las comunidades periféricas.

Las comunidades rurales con vocación turística presentan características diferenciadas que determinan sus especialidades en la oferta territorial. Algunas se caracterizan por sus atractivos naturales, otras por sus actividades productivas tradicionales, y otras por sus manifestaciones

culturales específicas, configurando un mosaico de opciones que enriquece la experiencia turística integral del territorio.

1.3.6 Desafíos y oportunidades para el desarrollo turístico

La caracterización territorial de Salinas evidencia un potencial turístico significativo sustentado en la diversidad ecosistémica, la riqueza cultural y la trayectoria organizativa de sus comunidades. Sin embargo, la materialización de este potencial enfrenta desafíos relacionados con la mejora de la infraestructura, el fortalecimiento de capacidades técnicas, la articulación intercomunitaria y la consolidación de estándares de calidad en la prestación de servicios.

La dispersión geográfica de los atractivos turísticos requiere estrategias de articulación que optimicen los desplazamientos de visitantes mientras distribuyan equitativamente los beneficios económicos entre las diferentes comunidades participantes. Esta articulación demanda, además, el fortalecimiento de capacidades locales para la planificación participativa, la gestión empresarial y la promoción turística.

La sostenibilidad del modelo turístico local depende, fundamentalmente, de la capacidad de las comunidades para equilibrar la preservación de sus características ambientales y culturales distintivas con las demandas de modernización y profesionalización que impone el mercado turístico contemporáneo. Este equilibrio constituye el núcleo de los lineamientos de capacitación que deben orientar el fortalecimiento del turismo rural en la parroquia Salinas.

1.4 Planta turística de la parroquia Salinas

Los establecimientos turísticos formales en la cabecera parroquial de Salinas constituyen un eje clave para la consolidación de la oferta turística local. Al estar debidamente registrados ante el Ministerio de Turismo y contar con licencias de funcionamiento del GAD Municipal de Guaranda, estos negocios garantizan servicios regulados y de calidad. Su presencia refleja el esfuerzo comunitario por diversificar la economía, fortalecer el turismo rural y ofrecer experiencias seguras a los visitantes. La categorización incluye alimentos y bebidas, alojamiento, operación y guianza turística, además del transporte, configurando un sistema organizado que respalda la proyección de Salinas como destino con vocación comunitaria y sostenible

1.4.1 Establecimientos turísticos formales de cabecera parroquial Salinas

Los establecimientos turísticos formales de la cabecera parroquial de Salinas son aquellos que se encuentran debidamente registrados ante el Ministerio de Turismo del Ecuador y disponen de la licencia de funcionamiento otorgada por el Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Guaranda. Estos establecimientos cumplen con los requisitos legales y técnicos exigidos por la normativa nacional y local, lo que les permite operar de manera regulada y contribuir al fortalecimiento del turismo rural con servicios reconocidos oficialmente.

a) Servicio de alimentos y bebidas

En la cabecera parroquial Salinas se identifica el siguiente establecimiento formal relacionado con la prestación de alimentos y bebidas:

Tabla 1. Establecimientos formales que brindan el servicio de alimentos y bebidas en la cabecera parroquial Salinas.

No.	Nombre del establecimiento	Propietario	Categoría
1	Pizzería Casa Nostra	Kevin Chamorro Pungaña	Un tenedor

Nota. La tabla presenta los establecimientos de alimentos y bebidas que cuentan con registro de funcionamiento en la cabecera parroquial de Salinas. Fuente: Investigación de campo y *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Salinas 2024-2027* (PDOT Parroquia Salinas, 2024).

b) Servicio de alojamiento

Según el registro de catastro de establecimientos y bajo la identificación de la normativa turística según el número de habitaciones el cual debe ser mínimo se identificó dentro de tal servicio que existen los siguientes solo hostales que brindan alojamiento, listados a continuación:

Tabla 2. Establecimientos formales que brindan el servicio de alojamiento en la cabecera parroquial Salinas.

No	Nombre del establecimiento	Propietario	Categoría	Habitaciones
1	La Minga Hostal	Vasconez Lenin	Hostal	17
2	Hostal Kachiyacu	Bazantes Amelia Yanina	Hostal	14

Nota. Esta tabla fue tomada a través de la investigación de campo determinando los establecimientos formales aquellos que cuentan con registro de funcionamiento, constando el nombre del establecimiento, propietario, tipo de servicio y comunidad a la perteneciente de la parroquia Salinas en el servicio de alojamiento.

c) Servicio de operación turística

La operación turística en la cabecera parroquial Salinas presenta vínculos importantes en el desenvolvimiento de varias actividades para interpretación visual y sensorial de cada sitio, por lo que detalla el siguiente enlistado a los establecimientos registrados y que operan formalmente como son:

Tabla 3. Establecimientos formales de operación turística de cabecera parroquial Salinas.

Operadoras turísticas formales de la cabecera parroquial Salinas				
No	Nombre del establecimiento	Representante	Categoría	
1	Matiavi Salinas	Kevin Chamorro	Centro de Turismo Comunitario	
2	Farallones Tour	Danilo Masabanda	Agencia Operadora de Turismo	
3	Salinas Sabores y Paisajes	Jonathan Samaniego	Agencia Operadora de Turismo	
	Runa Andes Ecuador		Agencia Operadora de Turismo	

Nota. Esta tabla fue tomada a través de la investigación de campo determinando los establecimientos formales aquellos que cuentan con registro de funcionamiento, constando el nombre del establecimiento.

d) Servicio de guianza turística

En la cabecera parroquial Salinas, el servicio de guianza turística se encuentra respaldado por profesionales con acreditación oficial del Ministerio de Turismo del Ecuador. Se distinguen dos categorías principales: guías nacionales y guías locales comunitarios.

Tabla 4. Guías turísticos formales en la cabecera parroquial Salinas.

Tipo de guía	Número de guías registrados
Guías nacionales	12
Guías locales	34

Nota. La tabla escrita contiene información sobre los guías nacionales y locales de la cabecera parroquial de Salinas descritos en la página del Ministerio de Turismo (Mintur. Catastro de Guías Turísticas del Ecuador, 2024).

e) Servicio de transporte

El transporte en la parroquia Salinas combina camionetas de doble cabina, buses y rancheras, que conectan a la cabecera parroquial con Guaranda y otras comunidades de la zona. El sistema de transporte garantiza movilidad diaria, aunque con diferentes frecuencias y condiciones operativas.

Tabla 5. Cooperativas y compañías de transporte formalmente registradas en la parroquia Salinas.

N°	Nombre de la compañía	Tipo de transporte
1	Trans Salinerito	Camioneta doble cabina
2	Antonio Polo	Camioneta doble cabina
3	Cándido Rada	Bus
4	15 de Mayo	Bus
5	Ambateñita	Bus

6	Águila Dorada	Bus
7	El Señor de la Esperanza	Ranchera

Nota. La tabla recoge la información oficial de las rutas, tipos de transporte, frecuencias y estado operativo de las cooperativas y compañías que prestan servicio en la parroquia Salinas. Fuente: *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Salinas 2024-2027* (GAD Salinas, 2024, p. 167).

1.4.2 Establecimientos turísticos de las comunidades con vocación turística

Los establecimientos formales en las comunidades con vocación turística de la parroquia Salinas son escasos. Esta situación responde a factores como la baja afluencia de visitantes, la limitada capacidad económica de los hogares rurales y la carencia de iniciativas empresariales propias, lo que genera una fuerte dependencia de los servicios concentrados en la cabecera parroquial. A continuación, se presentan los registros disponibles:

a) Comunidad de Natawa

Guianza turística

De acuerdo con el registro del Ministerio de Turismo, asociado al Centro de Turismo Comunitario de Salinas, se cuenta con un guía local habilitado para el ejercicio formal.

Tabla 6. Guía formal de la comunidad Natawa.

N°	Nombre	Tipo	Establecimiento
1	Segundo Aucatoma	Local	Asociación Natahua

Nota. Información recopilada en base al registro de guías locales y nacionales en la página oficial del (Mintur. Catastro de Guías Turísticas del Ecuador, 2024).

b) Comunidad Chazojuan

Servicio de hospedaje

En la comunidad de Chazojuan se encuentra un establecimiento formal de alojamiento inscrito en el catastro turístico provincial:

Tabla 7. Establecimiento de hospedaje formal en la comunidad Chazojuan.

N°	Nombre del establecimiento	Propietaria	Dirección	Habitaciones
1	Hostal Ojo Verde	Jpselyn Naranjo	Av. Enrique Maldonado, centro de Chazojuan	14

Nota. Esta tabla fue tomada a través de la investigación de campo determinando los establecimientos informales aquellos que no cuentan con registro de funcionamiento.

c) Comunidad Yacubiana

Servicio de guianza turística

La comunidad cuenta con un guía local formal inscrito en el Ministerio de Turismo:

Tabla 8. Guía formal de la comunidad Yacubiana.

N°	Nombre	Establecimiento
1	Washinton Pimboza	Asociación de Guías de Yacubiana

Nota. Información recopilada con base en el registro de guías locales y nacionales en la página oficial del(Mintur. Catastro de Guías Turísticos del Ecuador, 2024).

d) Comunidad Pambabuela

En la comunidad de Pambabuela no se registran establecimientos turísticos formales en las categorías de alimentos y bebidas, alojamiento, guianza ni operación turística, de acuerdo con los catastros oficiales disponibles.

1.4.3 Establecimientos turísticos informales de cabecera parroquial Salinas

Los establecimientos turísticos informales de la cabecera parroquial de Salinas corresponden a aquellos que no se encuentran registrados ante el Ministerio de Turismo del Ecuador ni disponen de licencia de funcionamiento emitida por el Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Guaranda. En consecuencia, aunque cumplen un rol en la dinámica económica local, carecen de reconocimiento legal y no se ajustan a los estándares técnicos y de calidad exigidos para la actividad turística.

a) Servicio de alimentos y bebidas

Se identificaron varios comedores y pequeños establecimientos que operan sin registro formal:

Tabla 9. Comedores informales de la cabecera parroquial Salinas.

N°	Nombre del establecimiento	Propietario	Categoría
1	La Salinera	Ángel Chamorro	Comedor popular
2	Tradición Salinera	Edison López	Comedor popular
3	Mama Miche	Gilder Durán	Comedor popular
4	Miraflores	Marisol Durán	Comedor popular
5	Dup Lingo	Joel Vega	Comedor popular
6	Pizzeria La Va'k	Guido Lopez	Comedor popular
7	Pizzería El Suco	Jorge Escobar	Comedor popular
8	Roxy Café	José Luis Vásquez	Comedor popular
9	Restaurante Miraflores	Marisol Durán	Comedor popular

Nota. Información recopilada mediante observación de campo y entrevistas con representantes del Centro de Turismo Comunitario de Salinas.

b) Servicio de alojamiento

Se encontraron tres establecimientos de carácter informal que funcionan como posadas de pequeña escala:

Tabla 10. Establecimientos informales de alojamiento en la cabecera parroquial de Salinas.

N°	Nombre del establecimiento	Propietario	Categoría	Habitaciones
1	El Refugio	Cristian Ramos	Alojamiento popular	8
2	La Puerta Abierta	Gabriela Vargas	Alojamiento popular	5
3	Kachizahua	Armando Toalombo	Alojamiento popular	7
4	Hostal Samilahua	Edison López	Alojamiento popular	11

Nota. Información obtenida a través de observación de campo y entrevistas con representantes del Centro de Turismo Comunitario de Salinas.

c) Servicio de operación turística

En el sector de operadoras, algunas funcionan de forma informal, sin registro oficial:

Tabla 11. Operadoras turísticas informales de la cabecera parroquial de Salinas.

N°	Nombre del establecimiento	Propietario	Categoría
1	Tour Salinerito	Xavier Ruiz	Informal
2	Tomabelas Tour	Iván Chamorro	Informal

3	Hábitat Travel Tours	Jonathan Samaniego	Informal
---	----------------------	-----------------------	----------

Nota. Información recopilada mediante observación de campo y entrevistas con representantes del Centro de Turismo Comunitario de Salinas.

d) Servicio de guianza turística

En la cabecera parroquial de Salinas se registran oficialmente 32 guías turísticos entre locales y nacionales, de acuerdo con el registro del Ministerio de Turismo. Sin embargo, todavía se evidencia la existencia de guías que ejercen sus actividades de manera informal, es decir, sin contar con el respectivo registro oficial, lo que limita la consolidación de una oferta turística plenamente regulada.

CAPÍTULO II

2 COMPONENTES DE FORMACIÓN Y DESARROLLO DE CAPACIDADES LOCALES PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA OFERTA TURÍSTICA EN LA PARROQUIA SALINAS

2.1 Capacitaciones promovidas por el sector privado

La implementación de procesos de capacitación en la parroquia Salinas ha contado con la participación activa del sector privado, destacándose instituciones como la Fundación de Organizaciones Campesinas de Salinas (FURNOSAL) y la Fundación Familia Salesiana Salinas, Grupo Salinas. Estas entidades han impulsado programas orientados a la producción alimentaria, la gestión de servicios turísticos y el fortalecimiento de capacidades en contabilidad, administración y atención al cliente.

Si bien la mayoría de las capacitaciones se han concentrado en la cabecera parroquial de Salinas, algunas comunidades con vocación turística también han recibido formación en temas puntuales.

2.2 Capacitaciones en la cabecera parroquial de Salinas

El proceso de formación turística en la parroquia rural de Salinas ha sido resultado de una confluencia de esfuerzos entre actores privados y públicos, con énfasis en la creación de capacidades locales vinculadas a los cuatro servicios básicos de la cadena de valor del turismo: alimentos y bebidas, hospedaje, operación turística con guianza, y transporte. La trayectoria muestra avances importantes, aunque de carácter

fragmentado, y revela vacíos estructurales que impiden consolidar una oferta turística plenamente competitiva y sostenible.

La dinámica de capacitación en alimentos y bebidas se ha caracterizado por una fuerte intervención de organizaciones locales como FURNOSAL y la Fundación Familia Salesiana, quienes han priorizado talleres de manipulación de alimentos, nutrición, marketing digital, atención al cliente y buenas prácticas de manufactura. Esta primera línea de trabajo ha sido clave para ordenar los procesos de restaurantes, comedores y microempresas de derivados lácteos o chocolatería, otorgando un piso mínimo de seguridad e inocuidad. Sin embargo, se observa que los contenidos impartidos no han alcanzado aún el nivel de innovación gastronómica requerido para que el territorio se posicione en un mercado más amplio. Persisten vacíos en narrativas que conecten la gastronomía con la identidad territorial, así como en el uso de indicadores técnicos (costos de producción, rentabilidad por plato, reducción de mermas) y en la integración de estándares avanzados de bioseguridad.

a) Análisis de la cabecera parroquial de Salinas

En la cabecera parroquial se concentra la mayor parte de la oferta turística formal (restaurantes, hostales, microempresas de alimentos, operadoras y guías locales). Las capacitaciones en este núcleo han respondido a necesidades inmediatas: higiene alimentaria, hospitalidad, administración básica, marketing digital y organización comunitaria.

El sector privado (FURNOSAL y Fundación Familia Salesiana) ha priorizado capacitaciones prácticas de rápida aplicación en los servicios de alimentos y bebidas y, en menor medida, en hospedaje y operación turística. Su enfoque ha sido mejorar la inocuidad, la atención al cliente y la visibilidad en redes sociales.

El sector público (MINTUR, Municipio de Guaranda, GAD parroquial y Comuna Mاتيavi) ha complementado este esfuerzo con programas más estructurados, orientados a la estandarización de procesos, la hospitalidad, la gestión hotelera, la innovación de negocios turísticos y la formación de guías locales.

El balance muestra que, en la cabecera parroquial, los contenidos básicos han sido atendidos, pero persisten vacíos en revenue management, uso integral de plataformas digitales, idiomas y transporte turístico.

Tabla 12. Síntesis de capacitaciones en la cabecera parroquial de Salinas.

Servicio	Ejes formativos cubiertos	Brechas detectadas	Próximo nivel (resultado de aprendizaje)
Alimentos y bebidas	Inocuidad básica, servicio al cliente, costos y marketing inicial.	Narrativa gastronómica territorial, costeo técnico, idiomas.	Storytelling gastronómico, BPM auditables, manejo de idiomas A2.

Hospedaje	Hospitalidad, administración básica, redes sociales.	Revenue y OTAs, permisos, reputación online.	Front-desk profesional, integración OTAs, reputación >4.5/5.
Operación/Guianza	Identificación de atractivos, guianza básica, marketing digital.	Paquetización, seguridad de grupos, idiomas, interpretación patrimonial.	Portafolio paquetizado, protocolos de seguridad, guías con A2.
Transporte	—	Ausencia de formación.	Protocolos de bienvenida, seguridad y coordinación con guías.

Fuente: Elaboración a partir de entrevistas y registros del MINTUR, Municipio de Guaranda y FURNOSAL (2024).

b) Análisis de las comunidades con vocación turística

En la cabecera parroquial se concentra la mayor parte de la oferta turística formal (restaurantes, hostales, microempresas de alimentos, operadoras y guías locales). Las capacitaciones en este núcleo han respondido a necesidades inmediatas: higiene alimentaria, hospitalidad, administración básica, marketing digital y organización comunitaria.

El sector privado (FURNOSAL y Fundación Familia Salesiana) ha priorizado capacitaciones prácticas de rápida aplicación en los servicios de alimentos y bebidas y, en menor medida, en hospedaje y operación

turística. Su enfoque ha sido mejorar la inocuidad, la atención al cliente y la visibilidad en redes sociales.

El sector público (MINTUR, Municipio de Guaranda, GAD parroquial y Comuna Matavi) ha complementado este esfuerzo con programas más estructurados, orientados a la estandarización de procesos, la hospitalidad, la gestión hotelera, la innovación de negocios turísticos y la formación de guías locales.

El balance muestra que, en la cabecera parroquial, los contenidos básicos han sido atendidos, pero persisten vacíos en revenue management, uso integral de plataformas digitales, idiomas y transporte turístico.

Tabla 13. Síntesis de capacitaciones en la cabecera parroquial de Salinas.

Servicio	Ejes formativos cubiertos	Brechas detectadas	Próximo nivel (resultado de aprendizaje)
Alimentos y bebidas	Inocuidad básica, servicio al cliente, costos y marketing inicial.	Narrativa gastronómica territorial, costeo técnico, idiomas.	Storytelling gastronómico, BPM auditables, manejo de idiomas A2.
Hospedaje	Hospitalidad, administración básica, redes sociales.	Revenue y OTAs, permisos, reputación online.	Front-desk profesional, integración OTAs, reputación >4.5/5.

Operación/Guianza	Identificación de atractivos, guianza básica, marketing digital.	Paquetización, seguridad de grupos, idiomas, interpretación patrimonial.	Portafolio de paquetizado, protocolos de seguridad, guías con A2.
Transporte	—	Ausencia de formación.	Protocolos de bienvenida, seguridad y coordinación con guías.

Fuente: Elaboración a partir de entrevistas y registros del MINTUR, Municipio de Guaranda y FURNOSAL (2024).

Las comunidades de Natawa, Pambabuela, Yacubiana y Chazojuan reflejan un escenario distinto. Aquí las capacitaciones son más limitadas, fragmentadas y, en muchos casos, puntuales.

Natawa ha recibido talleres en atención al cliente y primeros auxilios, pero requiere formación en innovación de paquetes, animación de grupos y promoción de destinos.

Pambabuela se ha enfocado en la cocina básica (pizzería, comida rápida) y en guianza juvenil; no obstante, necesita fortalecer la innovación gastronómica, el marketing y la gestión turística.

Yacubiana evidencia la mayor precariedad: dispone apenas de un comedor y carece de infraestructura formal de hospedaje, con vacíos notables en promoción, idiomas y técnicas de guianza.

Chazojuan presenta un nivel intermedio: recibió capacitaciones en gastronomía típica y costos para hospedaje, pero demanda marketing digital, idiomas, relaciones humanas y planificación de atractivos.

En estos territorios, los actores privados han tenido menor presencia, mientras que el sector público ha asumido un rol central, particularmente a través del MINTUR y el Municipio de Guaranda. Sin embargo, los programas siguen siendo aislados y no constituyen itinerarios formativos continuos.

Tabla 14. Síntesis de capacitaciones en comunidades con vocación turística.

Comunidad	Ejes cubiertos	formativos	Brechas detectadas	Próximo (resultado de aprendizaje)	nivel de
Natawa	Atención al cliente, primeros auxilios, hospitalidad básica.		Innovación de paquetes, animación de grupos, promoción.	Diseño de productos integrales, marketing territorial.	
Pambabuela	Cocina básica, guianza juvenil, fortalecimiento de atractivos.		Innovación gastronómica, costos, rescate de tradiciones.	Gastronomía local diferenciada, gestión de servicios turísticos.	
Yacubiana	Capacitación mínima en alimentación.		Ausencia en hospedaje, guianza e idiomas.	Marketing digital, animación de grupos, promoción de destinos.	

Chazojuan	Gastronomía típica, costos en hospedaje.	Marketing digital, idiomas, jerarquización de atractivos.	Interpretación patrimonial, administración hotelera, guianza profesional.
-----------	--	---	---

Fuente: Elaboración con base en entrevistas comunitarias y registros del PDOT parroquial de Salinas (2024).

c) Comparación entre sector privado

Las capacitaciones promovidas por el sector privado se han caracterizado por un enfoque eminentemente operativo y práctico. Instituciones como FURNOSAL y la Fundación Familia Salesiana han privilegiado la transmisión de saberes aplicables de inmediato en el quehacer de los negocios comunitarios: manipulación de alimentos, marketing digital, atención al cliente, contabilidad básica, buenas prácticas de manufactura, entre otros.

Este enfoque ha tenido tres ventajas principales:

- Cercanía territorial: los talleres se organizan en la propia cabecera parroquial o en comunidades específicas, lo que facilita la participación de microempresas.
- Rapidez de implementación: los contenidos responden a necesidades inmediatas, como mejorar la atención en restaurantes o reforzar la inocuidad en queserías y chocolaterías.

- Articulación con la economía solidaria: al estar vinculados a cooperativas y microempresas locales, los procesos se adaptan a la lógica del comercio justo y la asociatividad.

No obstante, el sector privado enfrenta limitaciones estructurales:

- Escasa profundización en temas estratégicos (innovación gastronómica, revenue management, diseño de paquetes turísticos).
- Falta de continuidad y seguimiento, ya que los talleres suelen ser únicos y sin itinerario formativo.
- Ausencia de certificación formal que permita validar competencias a nivel nacional.

Tabla 15. Síntesis de capacitaciones del sector privado en Salinas.

Ámbitos atendidos	Fortalezas	Limitaciones	Retos estratégicos
Alimentos y bebidas; hospedaje; operación turística.	Cercanía territorial; contenidos prácticos; apoyo a microempresas locales.	Contenidos básicos; ausencia de idiomas y tecnología avanzada; falta de certificación.	Diseñar rutas formativas progresivas; integrar innovación y marketing territorial; certificar competencias.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas y registros de FURNOSAL y Fundación Familia Salesiana (2024).

d) Análisis del sector público

El sector público ha tenido un rol más estructural y normativo, con una cobertura temática más amplia y vinculada al cumplimiento de estándares técnicos. El Ministerio de Turismo (MINTUR), el Municipio de Guaranda, el GAD parroquial de Salinas y la Comuna Matiaví han implementado alrededor de 40 capacitaciones en servicios de alimentos y bebidas, hospedaje, operación turística y guianza.

Entre las principales fortalezas de la acción pública destacan:

Amplitud temática: se incluyen contenidos sobre gastronomía patrimonial, hospitalidad, manejo de redes sociales, gestión de reservas, calidad turística e innovación de negocios.

Alineación normativa: los talleres se relacionan con los requisitos de catastro, permisos de funcionamiento, clasificación de atractivos y estándares de calidad definidos por el MINTUR.

Legitimidad institucional: al ser promovidas por entidades gubernamentales, las capacitaciones otorgan confianza y respaldo en la formalización de los negocios turísticos.

Sin embargo, también se identifican limitaciones relevantes:

La fragmentación institucional, ya que cada entidad desarrolla sus propios programas sin coordinación interinstitucional.

La baja adaptación al contexto tecnológico local: se promueven capacitaciones digitales (OTAs, marketing online) en un territorio donde aún existen problemas de conectividad y cobertura.

Escaso seguimiento y monitoreo posterior a los talleres, lo que reduce el impacto a largo plazo.

Tabla 16. Síntesis de capacitaciones del sector público en Salinas.

Ámbitos atendidos	Fortalezas	Limitaciones	Retos estratégicos
Alimentos y bebidas; hospedaje; operación turística; guianza.	Cobertura amplia; alineación normativa; legitimidad institucional.	Fragmentación de esfuerzos; adaptación tecnológica; falta de seguimiento.	Diseñar un programa integral 2025–2027; coordinar instituciones; incorporar modalidades mixtas (presencial–offline); establecer indicadores de impacto.

Fuente: *Elaboración propia con base en registros del MINTUR, Municipio de Guaranda, GAD Salinas y Comuna Matiaví (2024).*

La experiencia de capacitación en la parroquia Salinas refleja la participación tanto del sector público como del privado, cada uno con aportes complementarios. El sector privado ha brindado cercanía y practicidad, respondiendo a necesidades inmediatas de los negocios comunitarios y consolidando un primer ciclo formativo enfocado en aspectos operativos básicos. Por su parte, el sector público ha buscado asegurar la formalización y diversificación de contenidos, promoviendo procesos alineados con normativas técnicas y con mayor cobertura temática. Sin embargo, la falta de articulación entre ambos sectores ha generado duplicidad en algunos contenidos y vacíos estratégicos en

ámbitos clave como la innovación, el manejo de idiomas y la formación para el transporte turístico.

En esta dinámica, se evidencia que el sector privado ha aportado la base necesaria para ordenar prácticas esenciales en alimentos y bebidas, hospedaje y operación turística, mientras que el sector público ha avanzado hacia una visión más estructurada, aunque sin garantizar continuidad ni seguimiento. El desafío compartido consiste en articular estos esfuerzos, construyendo un itinerario progresivo de formación turística que una la inmediatez de los procesos privados con la amplitud y legitimidad de la acción pública. Solo de esta forma será posible asegurar la certificación de competencias y el monitoreo de los resultados a largo plazo.

El horizonte estratégico apunta hacia la consolidación de un programa integral de capacitación 2025–2027 que articule ambos sectores bajo una misma ruta. Este programa debería integrar módulos transversales en calidad, hospitalidad, marketing digital e idiomas, a la vez que especialice contenidos según cada servicio turístico. Además, deberá contemplar modalidades adaptadas a la realidad tecnológica del territorio y garantizar certificaciones con indicadores de impacto medibles, como satisfacción de clientes, ventas digitales o rentabilidad hotelera. Con este enfoque, Salinas podrá superar los talleres aislados y evolucionar hacia un ecosistema de formación turística sostenible, coherente con su vocación comunitaria y en concordancia con las metas establecidas en el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT).

CAPÍTULO III

3 LINEAMIENTOS BASE PARA EL DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE PROCESOS DE CAPACITACIÓN EN SERVICIOS TURÍSTICOS RURALES

3.1 Fundamentación teórica de los procesos de capacitación en turismo rural

La capacitación en turismo rural se erige como un componente estratégico en la construcción de modelos sostenibles de desarrollo local, al consolidarse como un instrumento de empoderamiento social, cultural y económico para las comunidades. La literatura especializada enfatiza que este proceso formativo trasciende la simple transmisión de conocimientos técnicos, orientándose hacia la generación de capacidades integrales que fortalezcan la autonomía organizativa, la resiliencia territorial y la consolidación de modelos de gestión comunitaria (Mintur, 2015), (Vicente Jaime Pastor et al., 2011)

En el marco del turismo rural comunitario (TRC), la capacitación constituye un eje estratégico que articula la formación de capital humano con la puesta en valor de los recursos naturales, culturales y sociales. Su relevancia radica en que no se limita a mejorar destrezas operativas, sino que impulsa la construcción de capacidades colectivas orientadas al fortalecimiento de la gobernanza, el afianzamiento de la organización comunitaria y el incremento de la resiliencia económica frente a los desafíos de la globalización y la competitividad turística (Amalia Cristina Casas Jurado et al., 2012)

En el contexto latinoamericano, y particularmente en Ecuador, la capacitación se ha consolidado como un instrumento clave para afrontar las problemáticas propias de la ruralidad: bajos niveles de formación profesional, limitaciones en infraestructura de servicios y desigual inserción en las cadenas de valor turístico (Fundación CODESPA., 2011); (Mintur, 2015). La formación de actores locales en turismo comunitario se configura, en este sentido, como una estrategia de empoderamiento social y económico, que reconoce a las comunidades no únicamente como prestadoras de servicios, sino como protagonistas en la transformación de sus territorios y en la construcción de modelos de desarrollo endógeno y sostenible

3.1.1 La capacitación como herramienta de fortalecimiento comunitario

Los procesos de capacitación en turismo rural se fundamentan en la necesidad de dotar a las comunidades de competencias que integren el saber ancestral con la innovación contemporánea. (González Dominguez et al., 2024)), la formación debe orientarse hacia la construcción de capital social y organizativo, promoviendo prácticas de cooperación, solidaridad y asociatividad. En este sentido, la capacitación no es un fin en sí mismo, sino un medio para consolidar procesos de gobernanza comunitaria que permitan a los colectivos locales autogestionar iniciativas turísticas con criterios de sostenibilidad.

El Manual de Capacitación para Centros de Turismo Comunitario elaborado por el (Mintur, 2015) enfatiza que la formación debe ser participativa, contextualizada y continua, de modo que responda a las

características socioculturales de cada comunidad. Esta perspectiva es coherente con lo expuesto por (Vera Vélez et al., 2025), quienes sostienen que la capacitación se constituye en una práctica pedagógica transformadora, capaz de articular la educación popular con la gestión turística.

Asimismo, los procesos formativos deben estar vinculados al fortalecimiento de la identidad cultural y a la revalorización de los recursos naturales. Esto implica que la capacitación no se centre únicamente en mejorar técnicas de hospitalidad o manejo administrativo, sino que también fomente la conservación del patrimonio cultural, la transmisión intergeneracional de saberes y la integración del turismo con otras actividades económicas locales (García Rodríguez et al., 2025).

3.1.2 Enfoques metodológicos de la capacitación en turismo comunitario

La literatura especializada coincide en que la capacitación debe basarse en metodologías activas y participativas. Según Fundación (Fundación CODESPA., 2011), un enfoque integral debe incluir:

- Formación teórico-práctica, que combine contenidos académicos con actividades prácticas en terreno.
- Intercambio de experiencias entre comunidades, que fomente el aprendizaje horizontal y la transferencia de buenas prácticas.
- Asistencia técnica y acompañamiento organizativo, como mecanismos de fortalecimiento institucional.

- Sistematización de experiencias, que permita registrar, analizar y difundir aprendizajes colectivos (Jara Oscar, 2020).

En esta línea, el principio de “aprender haciendo” resulta fundamental. Las comunidades adquieren habilidades no solo mediante capacitaciones formales, sino también a través de la práctica directa en actividades como la atención en restaurantes comunitarios, el manejo de posadas, la operación de centros de turismo y la guianza en rutas locales (Mintur, 2015).

El componente intercultural es otro elemento esencial. El turismo comunitario se diferencia de otros modelos precisamente porque integra las prácticas culturales locales como parte de la oferta turística. Por ello, la capacitación debe incorporar contenidos relacionados con cosmovisiones indígenas, prácticas agrícolas tradicionales y expresiones culturales, reconociendo su valor en la construcción de experiencias turísticas auténticas y diferenciadas (Fernández et al., 2025).

3.1.3 La capacitación como motor de gobernanza y participación comunitaria

El documento Gobernanza y participación comunitaria en la gestión del turismo (Torres Cadena et al., 2025) subraya que la capacitación en turismo rural no puede desligarse de los procesos de gobernanza territorial. Esto significa que la formación debe potenciar la capacidad de las comunidades para participar en la toma de decisiones, gestionar recursos colectivos y establecer alianzas con instituciones públicas y privadas.

La capacitación, en este sentido, actúa como un instrumento de empoderamiento político y social. Al adquirir conocimientos en liderazgo, negociación y gestión de proyectos, los actores comunitarios fortalecen su capacidad de incidencia en políticas públicas y en espacios de planificación territorial (Torres Cadena et al., 2025).

Dangi & Petrick, 2021 señalan que la gobernanza turística requiere del desarrollo de capacidades en tres niveles:

- Individual, a través de la formación técnica y profesional de los prestadores de servicios.
- Organizativo, mediante el fortalecimiento de asociaciones y cooperativas comunitarias.
- Territorial, con la articulación de redes y consorcios que integren a diversos actores del sistema turístico.

3.1.4 Principios orientadores de los procesos de capacitación

De acuerdo con el documento para el acompañamiento técnico para el fortalecimiento de las actividades turísticas en cinco centros de turismo comunitario (CTC) en el manual de procedimientos del “programa de capacitación (Mintur, 2015), los procesos de capacitación en turismo rural deben guiarse por los siguientes principios:

- Participación de todos los actores, asegurando la inclusión de mujeres, jóvenes y grupos históricamente marginados.
- Pertinencia cultural, vinculando los contenidos formativos con la cosmovisión, prácticas productivas y expresiones culturales de las

comunidades.

- Equidad de género, garantizando igualdad de oportunidades y fomentando el liderazgo femenino en la gestión turística.
- Sostenibilidad, promoviendo prácticas responsables en el uso de recursos naturales y en la conservación del patrimonio cultural.
- Asociatividad y cooperación, fortaleciendo la organización comunitaria y la articulación con redes más amplias de turismo solidario.

Estos principios refuerzan la idea de que la capacitación debe ser un proceso de transformación social y no simplemente una actividad puntual de transferencia de conocimientos.

3.1.5 Impactos esperados de la capacitación en TRC

La capacitación en turismo rural comunitario tiene impactos múltiples y complementarios. Según (Cabanilla Vásquez, 2018), las comunidades que reciben procesos formativos adecuados logran:

- Incrementar la calidad y diversidad de la oferta turística.
- Mejorar los ingresos económicos y su distribución equitativa.
- Fortalecer la cohesión social y el sentido de pertenencia comunitaria.
- Revalorizar la cultura local como atractivo turístico.
- Consolidar modelos de gestión democrática y participativa.

Además, la capacitación contribuye a superar problemas estructurales como la informalidad, la baja competitividad y la falta de estándares de calidad en los servicios turísticos,

3.2 Diagnóstico de necesidades de capacitación en la parroquia Salinas

El análisis desarrollado en el Capítulo 2 permitió profundizar en las realidades de las comunidades con vocación turística de la parroquia Salinas (Natawa, Yacubiana, Pambabuela y Chazojuan) así como de la cabecera parroquial. A partir de la observación directa, entrevistas y revisión documental, se constató que, pese a los esfuerzos formales e informales desplegados para dinamizar los servicios de alimentos y bebidas, hospedaje, operación turística y guianza, persisten brechas estructurales que limitan la consolidación de un modelo de turismo comunitario sostenible, competitivo e inclusivo.

Las acciones de capacitación impulsadas por el Ministerio de Turismo, Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs) y fundaciones privadas han tenido un impacto puntual, pero se caracterizan por su fragmentación y ausencia de continuidad. Tal situación coincide con lo advertido en la literatura académica sobre turismo comunitario en América Latina, donde las iniciativas suelen carecer de articulación con planes de desarrollo territorial y adolecen de sostenibilidad a largo plazo.

En consecuencia, este diagnóstico revela que las necesidades formativas no son homogéneas, sino que responden a diversas dimensiones del

quehacer turístico. Se identifican cuatro ejes estratégicos de intervención:

- Trabajo comunitario, asociatividad y formalización de servicios.
- Fortalecimiento de competencias en hospitalidad.
- Articulación entre gastronomía y producción local.
- Diversificación e innovación en actividades turísticas.

3.1.1 Trabajo comunitario, asociatividad y formalización de servicios

Uno de los hallazgos más relevantes del diagnóstico es la debilidad organizativa que aún subsiste en las comunidades, pese a experiencias históricas exitosas de economía solidaria presentes en la parroquia Salinas. La asociatividad se presenta como condición indispensable para transitar de iniciativas individuales a esquemas colectivos capaces de articular servicios de alojamiento, alimentación, guianza y actividades recreativas en productos turísticos integrales.

El turismo comunitario exige una lógica de cooperación que potencie la gobernanza local y facilite la negociación con actores externos. Sin embargo, la fragmentación organizativa actual limita la capacidad de las comunidades para generar paquetes competitivos y diferenciados. Esta situación se ve agravada por la persistencia de la informalidad: numerosos emprendimientos funcionan sin registros legales ni estructuras administrativas básicas, lo cual restringe su acceso a

financiamiento, certificaciones de calidad y programas institucionales de apoyo.

En este marco, el fortalecimiento de competencias en administración, contabilidad básica y normativas legales constituye una prioridad inmediata. La formalización no solo garantizará el cumplimiento de la normativa nacional de turismo comunitario, sino que también abrirá nuevas oportunidades de articulación con mercados nacionales e internacionales.

Además, el diagnóstico confirma una débil presencia digital de las comunidades, lo que limita su visibilidad y su capacidad de promoción. La capacitación en marketing digital, gestión de redes sociales y comercio electrónico se perfila como un requisito estratégico para incrementar la competitividad y expandir los canales de comercialización.

Tal como se expone en (Sánchez Chávez, 2020), la sostenibilidad del turismo comunitario requiere modelos de gestión que combinen la autogestión local con mecanismos técnicos de planificación, promoviendo la integración de los actores en torno a un plan común de desarrollo. En este sentido, las comunidades de Salinas demandan una transición hacia estructuras organizativas consolidadas que permitan coordinar esfuerzos y generar impactos de largo plazo.

3.2.1 Competencias en hospitalidad

La hospitalidad constituye el núcleo diferenciador de la experiencia turística en territorios rurales. Más allá de protocolos de atención al cliente, implica una disposición cultural y un valor comunitario que

refuerza la identidad local. Sin embargo, la investigación evidenció falencias en la calidad de los servicios de hospedaje y gastronomía, que afectan la satisfacción del visitante y reducen la competitividad de la parroquia frente a otros destinos.

Mejorar las competencias en hospitalidad requiere una formación integral en áreas como servicio al cliente, atención personalizada, manejo de quejas y diseño de experiencias memorables. No obstante, este proceso debe vincularse estrechamente con la valorización de la producción agroalimentaria local y con el patrimonio cultural inmaterial.

La hospitalidad, entendida como práctica cultural, tiene la capacidad de generar un doble efecto: por un lado, consolidar la identidad territorial como recurso turístico, y por otro, dinamizar las cadenas cortas de valor al integrar productores locales en la oferta gastronómica y de hospedaje. De esta manera, los visitantes no solo acceden a un servicio, sino a una experiencia auténtica que refuerza la imagen de Salinas como destino vivencial.

3.2.2 Competencias en alimentación con producción local

El diagnóstico confirmó que la oferta gastronómica en las comunidades se encuentra en una fase incipiente, con fuerte dependencia de productos externos y limitada innovación culinaria. No obstante, la parroquia cuenta con una base productiva agroecológica y de agricultura familiar que constituye una ventaja competitiva aún subutilizada.

- Fortalecer las competencias en este ámbito implica orientar la

capacitación hacia:

- Manipulación higiénica de alimentos bajo estándares internacionales de calidad.
- Diseño de menús con identidad cultural, que rescaten ingredientes locales y recetas tradicionales.
- Innovación gastronómica, promoviendo fusiones contemporáneas que enriquezcan la experiencia del visitante.
- Prácticas sostenibles de producción y consumo, reduciendo la huella ecológica de la actividad.

La articulación entre gastronomía y producción local no solo diversifica la oferta, sino que también contribuye a la sostenibilidad económica de las comunidades, asegurando que los beneficios del turismo se redistribuyan en el territorio. Tal como se ha documentado en otros casos de turismo comunitario en Ecuador (Cabanilla Vásquez, 2018), este enfoque permite diferenciar la oferta frente a destinos convencionales, a la vez que refuerza la soberanía alimentaria y el valor agregado de la producción campesina.

3.2.3 Fortalecimiento en el diseño e innovación de actividades turísticas

La diversificación de productos turísticos constituye otra de las necesidades críticas detectadas. Actualmente, la oferta de actividades recreativas, culturales y ambientales es limitada y carece de innovación,

lo que reduce el tiempo de permanencia de los visitantes y limita el gasto promedio por turista.

Se requiere una formación específica en el diseño de experiencias turísticas sostenibles, capaces de responder a las tendencias actuales del mercado:

- Turismo vivencial, que priorice la interacción con las comunidades locales y sus prácticas cotidianas.
- Turismo intercultural, que valore la diversidad cultural y promueva el diálogo de saberes.
- Turismo de naturaleza y ambiental, que integre recorridos interpretativos, senderismo, observación de flora y fauna, y actividades educativas sobre conservación.

La innovación en productos turísticos no debe entenderse únicamente como creación de nuevas actividades, sino también como la capacidad de revalorizar prácticas tradicionales y convertirlas en experiencias comercializables. En este sentido, el rescate de festividades locales, talleres artesanales y actividades agroproductivas puede integrarse en circuitos turísticos que refuercen el atractivo de la parroquia (Ruiz Feo, 2020).

El diagnóstico confirma que el turismo comunitario en la parroquia Salinas enfrenta un doble desafío: por un lado, consolidar la base organizativa que sustente la gestión turística, y por otro, fortalecer las competencias técnicas que garanticen la calidad de los servicios.

En términos organizativos, la persistencia de la informalidad refleja la necesidad de diseñar mecanismos que faciliten la transición hacia esquemas de formalización adaptados a la realidad comunitaria. La experiencia de Salinas demuestra que los procesos de autogestión son viables siempre que se acompañen de estructuras claras de gobernanza y se integren en marcos normativos nacionales (Merchán Ponce et al., 2024).

En el plano técnico, la capacitación debe trascender la lógica de talleres aislados y avanzar hacia un plan integral de formación continua, articulado con las dinámicas productivas locales y las tendencias del mercado turístico. La innovación, la digitalización y la sostenibilidad deben constituirse en ejes transversales de dicho plan.

El análisis también revela la importancia de reconocer que las comunidades no son homogéneas: cada una presenta capacidades, intereses y limitaciones específicas. Por tanto, cualquier estrategia de fortalecimiento debe basarse en un enfoque participativo y diferenciado, que permita responder a las particularidades de Natawa, Yacubiana, Pambabuela, Chazojuan y la cabecera parroquial

3.3 Principios orientadores de la capacitación en turismo rural comunitario

La capacitación en turismo rural comunitario (TRC) no puede entenderse como un proceso abstracto o desconectado de la realidad de las comunidades. Su verdadera efectividad radica en que se lleva a cabo en y con el territorio, donde los recursos, los espacios comunitarios y las prácticas cotidianas se convierten en laboratorios de aprendizaje. En este

marco, la praxis el “**aprender haciendo**” se erige como el principio rector que articula los demás lineamientos.

Los procesos de formación no deben limitarse a transmitir conceptos técnicos en un aula, sino que han de vivirse en la cocina comunitaria, en las casas de huéspedes, en los senderos naturales y en las festividades locales. Estos son los espacios donde se articulan los saberes locales con los conocimientos técnicos, permitiendo que las comunidades aprendan, apliquen, corrijan y mejoren continuamente su oferta turística.

A partir de esta premisa, se plantean los siguientes principios orientadores:

3.3.1 Participación comunitaria y articulación colectiva

El turismo comunitario requiere trabajo articulado, donde cada actor local productores agropecuarios, cocineras tradicionales, jóvenes guías, artesanos y gestores culturales asume un rol en la construcción de una oferta conjunta. La capacitación debe promover procesos participativos en los que las comunidades no sean receptoras pasivas, sino protagonistas activos en el diseño, ejecución y evaluación de los programas.

En la praxis, esto implica que las decisiones sobre los contenidos formativos, los métodos de aprendizaje y los mecanismos de evaluación surjan del diálogo comunitario. Así, se fortalece la cohesión social y se garantiza que los programas respondan a las prioridades locales.

3.3.2 Integralidad y trabajo intersectorial

La capacitación debe ser integral, abarcando dimensiones técnicas, organizativas, administrativas, legales, ambientales y culturales. Pero su éxito depende de que estas dimensiones no se desarrollen de manera aislada, sino articuladas en torno a la oferta turística integral (Fernández et al., 2025).

En la práctica, esto significa que mientras se capacita en hospitalidad en las casas de huéspedes, también se trabaja en el control contable de las reservas; mientras se enseña manipulación de alimentos en la cocina comunitaria, se aborda simultáneamente la narrativa cultural que da valor al plato; y mientras se fortalecen las habilidades de guianza, se analizan las normativas de seguridad y conservación ambiental que rigen los recorridos.

3.3.3 Contextualización territorial

Cada comunidad tiene sus propios recursos, ritmos, prácticas culturales y potencialidades turísticas. La capacitación debe adaptarse a este contexto vivo, respetando la identidad local y promoviendo el uso de los recursos disponibles como herramientas pedagógicas (Mendoza-Armijos, 2022).

En Salinas, las cocinas de leña, las queseras, las artesanías de lana de alpaca y las rutas que conectan con la Reserva de Producción de Fauna Chimborazo no solo son atractivos turísticos, sino también aulas vivenciales de aprendizaje. La contextualización convierte al territorio en un “manual abierto”, donde se integran teoría y práctica de manera natural.

3.3.4 Enfoque en sostenibilidad

La praxis de la capacitación debe enseñar a cuidar mientras se aprovecha. Los talleres en senderos naturales permiten aprender sobre conservación de flora y fauna; las prácticas en la cocina comunitaria integran criterios de seguridad alimentaria y consumo responsable; y la gestión de posadas locales muestra la importancia del ahorro energético y del uso de materiales sostenibles.

De esta manera, la sostenibilidad deja de ser un concepto abstracto y se convierte en una práctica cotidiana, internalizada por los actores comunitarios en cada servicio que ofrecen.

3.3.5 Equidad de género e inclusión generacional

En la realidad de las comunidades, son las mujeres quienes lideran cocinas comunitarias, posadas y comedores, y son los jóvenes quienes aportan creatividad, manejo de redes sociales y nuevas visiones de negocio. La capacitación debe asegurar que ambos colectivos participen plenamente, no como actores secundarios, sino como líderes en la innovación y continuidad de los emprendimientos turísticos.

Ello implica, en la praxis, diseñar espacios de formación donde las mujeres fortalezcan sus capacidades de gestión y liderazgo, y donde los jóvenes encuentren oportunidades para canalizar su energía en proyectos turísticos, articulando tradición e innovación.

3.3.6 Aprendizaje basado en la experiencia

El aprender haciendo es el principio metodológico que da sentido a la capacitación en TRC. Las comunidades aprenden cuando atienden a un

grupo de visitantes, preparan un plato típico, reciben huéspedes o guían un recorrido interpretativo. Cada práctica se convierte en un espacio de formación que permite ensayar, equivocarse, corregir y mejorar.

La cocina comunitaria se transforma en un aula para capacitar en gastronomía, higiene y servicio al cliente; las casas de huéspedes se convierten en talleres vivos de hospitalidad; los paisajes y senderos son escenarios para aprender guianza e interpretación ambiental; y las festividades locales se constituyen en espacios para ejercitar la gestión cultural y logística.

Esta orientación metodológica asegura que los conocimientos adquiridos no queden en el plano teórico, sino que se traduzcan en competencias aplicadas directamente al servicio turístico.

Los principios orientadores de la capacitación en turismo rural comunitario deben anclarse en la praxis y en la capacidad de las comunidades para aprender haciendo, utilizando sus propios recursos como laboratorios vivos de formación. La participación comunitaria, la integralidad, la contextualización territorial, la sostenibilidad, la equidad y el aprendizaje experiencial no son lineamientos aislados, sino componentes interdependientes de un proceso que busca construir una oferta turística articulada, competitiva y auténtica (Rodríguez-Márquez et al., 2024).

El reto consiste en que los actores locales trabajen de manera conjunta y alineada, articulando sus esfuerzos en torno a productos integrales que combinen alojamiento, alimentación, guianza y actividades. Solo así la capacitación dejará de ser un evento puntual para convertirse en un

proceso transformador y continuo, capaz de consolidar un modelo de turismo comunitario sostenible en Salinas y replicable en otros territorios rurales del país.

3.4 Lineamientos estratégicos para el diseño de programas de capacitación

El diseño de programas de capacitación en turismo rural comunitario constituye una estrategia clave para garantizar que los procesos formativos respondan a las realidades, necesidades y aspiraciones de las comunidades locales. Como se evidenció en el diagnóstico del Capítulo 2, la parroquia Salinas y sus comunidades con vocación turística (Natawa, Yacubiana, Pambabuela y Chazojuan), junto con la cabecera parroquial, muestran esfuerzos formales e informales en la provisión de servicios de alimentos y bebidas, alojamiento, operación turística y guianza. Sin embargo, persisten brechas estructurales relacionadas con la informalidad, la insuficiente capacitación en hospitalidad y gastronomía, la débil innovación en productos turísticos y la escasa utilización de herramientas de marketing digital y administración contable.

Frente a este panorama, se vuelve indispensable contar con un marco metodológico sólido que oriente la planificación de programas de capacitación. Dicho marco debe organizarse en torno a cuatro ejes estratégicos de intervención que sintetizan y agrupan los contenidos en ocho líneas temáticas complementarias. Esta integración no solo evita la dispersión de esfuerzos, sino que asegura una visión integral y articulada de la capacitación en turismo rural comunitario.

Los cuatro ejes estratégicos que estructuran este diseño son:

- Trabajo comunitario, asociatividad y formalización de servicios.
- Fortalecimiento de competencias en hospitalidad.
- Articulación entre gastronomía y producción local.
- Diversificación e innovación en actividades turísticas.

De acuerdo con el Manual de Capacitación (Mintur, 2015), todo diseño formativo debe seguir una secuencia lógica que parta del diagnóstico de capacidades locales y concluya con la evaluación de resultados. Este proceso exige lineamientos metodológicos claros que garanticen pertinencia, continuidad y efectividad:

Identificación de necesidades prioritarias: mediante fichas de observación, encuestas y entrevistas comunitarias, asegurando que los programas respondan a problemas concretos detectados en el territorio.

Definición de módulos temáticos: alineados con los ejes estratégicos y las ocho áreas complementarias (fortalecimiento organizativo y asociatividad; operación turística; procesos legales y tributarios; marketing y comercialización; hospitalidad y atención al cliente; alimentación con identidad cultural; gestión administrativa y contable; sostenibilidad y conservación).

Determinación de perfiles de instructores: considerando el nivel de desarrollo de cada comunidad y vinculando profesionales del MINTUR,

universidades, ONG y líderes comunitarios con experiencia en turismo rural.

Homologación de conceptos: construcción de un lenguaje común que evite tecnicismos y garantice que todos los actores comprendan y apliquen de manera uniforme los aprendizajes.

Cronograma participativo: concertado con las comunidades para garantizar la asistencia, la pertinencia de los tiempos y la corresponsabilidad en el proceso formativo.

A continuación, se desarrollan los lineamientos estratégicos para cada eje, integrando estos principios metodológicos con las áreas de intervención priorizadas.

3.4.1 Trabajo comunitario, asociatividad y formalización de servicios

El turismo rural comunitario se fundamenta en la capacidad de las comunidades para trabajar colectivamente en torno a un proyecto compartido. A diferencia de los modelos convencionales de turismo privado, donde predominan los intereses individuales, en el ámbito comunitario la asociatividad y la gobernanza local son condiciones indispensables para el éxito de cualquier iniciativa.

a) Fortalecimiento organizativo y asociatividad

Los programas de capacitación deben incluir módulos en gobernanza comunitaria, liderazgo inclusivo y resolución de conflictos. La meta es formar organizaciones sólidas que logren coordinar servicios complementarios alojamiento, alimentación, guianza y actividades en productos integrales competitivos.

b) Procesos legales y tributarios

Se debe capacitar a los emprendedores en normativa turística, obligaciones fiscales y beneficios de acceder a certificaciones de calidad. Esto permitirá transitar hacia la formalización y fortalecer la credibilidad de la oferta comunitaria.

c) Gestión administrativa y contable

Módulos de contabilidad básica, planificación financiera y gestión administrativa garantizarán la sostenibilidad en el tiempo. El acceso a herramientas de planificación financiera facilitará el cumplimiento de obligaciones y la obtención de financiamiento.

3.4.2 Fortalecimiento de competencias en hospitalidad

La hospitalidad constituye un valor estratégico y un rasgo identitario. Cada interacción con el visitante es una oportunidad de reforzar la imagen de la comunidad como destino turístico.

a) Hospitalidad y atención al cliente

Los programas deben incluir protocolos de servicio, gestión de quejas, ejes de interculturalidad y atención diferenciada. La calidad debe estar vinculada a la identidad local, de modo que el visitante perciba un trato único y auténtico.

b) Sostenibilidad y conservación

La hospitalidad debe complementarse con buenas prácticas ambientales, preservación cultural y seguridad del visitante. Se trata de consolidar un

turismo responsable que cuide los recursos naturales y el patrimonio inmaterial.

3.4.3 Articulación entre gastronomía y producción local

La gastronomía constituye un eje estratégico para vincular el turismo con la producción local, dinamizando cadenas cortas de valor y fortaleciendo la identidad cultural.

a) Alimentación con identidad cultural

Capacitar en manipulación de alimentos, innovación gastronómica y diseño de menús con base en productos locales permitirá diferenciar la oferta culinaria de Salinas y posicionarla como un atractivo principal del destino.

b) Marketing y comercialización

Es urgente fortalecer las competencias digitales para promocionar los productos en redes sociales, plataformas digitales y alianzas con operadores nacionales e internacionales.

3.4.4 Diversificación e innovación en actividades turísticas

La innovación es clave para diversificar la oferta y garantizar la sostenibilidad de la parroquia como destino turístico.

a) Operación turística.

El diseño de rutas interpretativas, experiencias vivenciales y protocolos de seguridad en recorridos deben constituir la base de los programas de capacitación.

b) Innovación y diversificación.

Es necesario capacitar a las comunidades en la creación de nuevos productos turísticos: talleres vivenciales, caminatas interpretativas, rutas culturales, experiencias de voluntariado y actividades ambientales.

3.5 Lineamientos estratégicos para la implementación de procesos de capacitación

El éxito del diseño depende de su adecuada implementación. De acuerdo con el (Mintur. 2015), la implementación debe privilegiar metodologías activas que favorezcan el aprendizaje práctico y la reflexión crítica. En este sentido, se proponen los siguientes lineamientos:

3.5.1 Modalidad práctica

Priorizar talleres, laboratorios de servicios turísticos y prácticas de campo. La comunidad debe aprender haciendo: su cocina comunitaria, casas de huéspedes, senderos naturales y festividades culturales se convierten en laboratorios vivos de formación.

3.5.2 Intercambio de experiencias

Organizar pasantías y visitas a comunidades que han consolidado buenas prácticas en turismo rural comunitario. Estas experiencias favorecen la motivación, la innovación y la réplica de modelos exitosos.

3.5.3 Evaluación continua

Aplicar instrumentos de seguimiento y retroalimentación para medir la incidencia de la capacitación en la calidad de los servicios y en el fortalecimiento organizativo.

3.5.4 Producción de materiales de apoyo

Elaborar guías, manuales, videos y registros audiovisuales que queden como recursos comunitarios permanentes.

3.5.5 Fortalecimiento institucional

Articular al MINTUR, los GADs, las universidades y las ONG para garantizar soporte técnico, financiamiento y continuidad en los procesos de capacitación (Torres Cadena et al., 2025).

El diseño e implementación de programas de capacitación en turismo rural comunitario en Salinas deben responder a un enfoque integral, participativo y práctico. Los cuatro ejes estratégicos y las ocho áreas temáticas garantizan que los contenidos aborden desde la asociatividad y la formalización, hasta la hospitalidad, la gastronomía y la innovación en actividades turísticas.

Más allá de la transmisión de conocimientos, la capacitación debe asumirse como un proceso de aprendizaje en la praxis, donde la comunidad se forma utilizando sus propios recursos y escenarios de vida como espacios de experimentación. Solo así se logrará consolidar un modelo de turismo comunitario sostenible, competitivo y replicable, que posicione a Salinas y sus comunidades como referentes del turismo rural comunitario en Ecuador.

3.5.6 Actores responsables y alianzas estratégicas

El éxito de los procesos de capacitación en turismo rural comunitario no depende únicamente de la existencia de políticas, financiamiento o metodologías adecuadas. Su sostenibilidad real se juega en el nivel

local, en la voluntad, compromiso y apropiación de las comunidades beneficiarias directas. Como lo expresaba Indira Gandhi: “todo lo que haces a favor de mí, sin consultarme a mí, es como que lo haces en contra de mí”. Esta reflexión cobra especial relevancia en el turismo rural comunitario, donde las comunidades son el núcleo de la actividad turística. Si los procesos de capacitación se diseñan e implementan sin su participación activa, se corre el riesgo de que sean percibidos como imposiciones externas, desvinculados de las realidades locales y, en última instancia, insostenibles. Por ello, la apropiación comunitaria es la condición fundamental que asegura que los programas de formación no solo transmitan conocimientos, sino que generen cambios significativos en la práctica y fortalezcan la gobernanza territorial.

En este marco, la articulación de actores locales, regionales, nacionales e internacionales se convierte en un requisito indispensable. La gobernanza colaborativa, entendida como la capacidad de distintos actores de coordinarse y asumir corresponsablemente funciones en la planificación, ejecución y evaluación de las capacitaciones, permite que los procesos sean coherentes, eficaces y sostenibles (Torres Cadena et al., 2025). Cada nivel institucional tiene un papel específico, pero es en la interacción entre ellos donde se construye el verdadero valor agregado.

a) Ministerio de Turismo (MINTUR)

El MINTUR es el ente rector de las políticas turísticas en Ecuador. En lo relativo a la capacitación, cumple funciones de normar, registrar y certificar los procesos de formación dirigidos a prestadores de servicios turísticos. Esto asegura que los programas cumplan con estándares

nacionales de calidad y respondan a las metas sectoriales. Además, el MINTUR canaliza recursos técnicos y financieros, otorga certificaciones de competencias laborales y vincula a los actores locales con iniciativas de promoción turística a nivel nacional e internacional. En territorios como Salinas, su rol resulta crucial para acompañar la transición de emprendimientos informales hacia modelos formalizados, certificados y competitivos.

b) Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs)

Los GAD parroquiales, cantonales y provinciales son actores clave por su cercanía territorial. Tienen la capacidad de identificar las necesidades locales, coordinar con el MINTUR y articular recursos para los procesos de formación. El GAD parroquial de Salinas, en particular, puede liderar la planificación participativa de los programas, garantizando que los contenidos respondan a las prioridades comunitarias. El GAD cantonal de Guaranda y el GAD provincial de Bolívar cumplen, además, la función de integrar la capacitación en los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT), asegurando la coherencia entre el turismo comunitario y las políticas de desarrollo territorial. La inversión en infraestructura, promoción y asistencia técnica desde los GAD es también un soporte necesario para los procesos formativos.

c) Universidades y centros de formación

Las universidades aportan rigor técnico, metodológico y científico a los procesos de capacitación. Su contribución se materializa a través de instructores especializados, metodologías participativas, programas académicos adaptados al contexto rural e investigación aplicada que

retroalimenta la práctica comunitaria. En el caso de Salinas, la colaboración con universidades locales y nacionales puede incluir prácticas preprofesionales, pasantías y proyectos de vinculación con la sociedad, generando un círculo virtuoso de aprendizaje mutuo. Las universidades, además, pueden facilitar intercambios de experiencias entre comunidades y sistematizar buenas prácticas que fortalezcan la replicabilidad del modelo.

d) Organizaciones comunitarias

Los Centros de Turismo Comunitario (CTC) y las asociaciones locales constituyen el núcleo central de los procesos de capacitación. Son ellas quienes poseen el conocimiento del territorio, las dinámicas internas y las aspiraciones colectivas. Su papel no debe reducirse a receptores pasivos de capacitación, sino que deben ser protagonistas en la identificación de necesidades, en la definición de los contenidos formativos y en la evaluación de resultados. La apropiación social del proceso asegura su legitimidad y sostenibilidad. Además, cuando las comunidades gestionan activamente la capacitación, fortalecen su gobernanza, su capital social y su capacidad de negociación frente a actores externos.

e) Organizaciones o gubernamentales (ONG) y cooperación internacional

Las ONG y agencias de cooperación internacional constituyen aliados estratégicos para complementar los esfuerzos estatales y comunitarios. Su contribución se refleja en el financiamiento, la provisión de metodologías innovadoras, la formación de formadores y la creación de

redes internacionales de apoyo. A lo largo de la historia de Salinas, la cooperación internacional ha sido fundamental para el fortalecimiento organizativo y productivo, y en el ámbito del turismo comunitario, puede aportar al diseño de programas de capacitación que integren buenas prácticas internacionales. Asimismo, estas organizaciones facilitan intercambios de experiencias entre comunidades rurales de diferentes países, ampliando horizontes y diversificando modelos de aprendizaje.

3.5.7 Articulación y sinergias

El principal desafío de este entramado de actores es la articulación efectiva. Para ello, se requieren mecanismos claros de coordinación, roles definidos y espacios de concertación. Una estrategia adecuada es la conformación de mesas técnicas de turismo comunitario, integradas por representantes del MINTUR, GADs, universidades, CTC y ONG. Estas mesas no solo permiten coordinar acciones, sino también generar confianza, identificar sinergias y construir una visión común. El monitoreo participativo, la evaluación periódica de resultados y la retroalimentación comunitaria deben ser parte de este sistema de gobernanza compartida.

Tabla 17. Actores y roles en los procesos de capacitación en turismo rural comunitario.

Actor	Rol principal
Ministerio de Turismo (MINTUR)	Normar, registrar y certificar capacitaciones; canalizar recursos técnicos y financieros; otorgar certificaciones

	de competencias laborales; vincular con programas nacionales e internacionales de promoción.
Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs)	Identificar necesidades locales; coordinar con MINTUR y universidades; articular recursos; integrar la capacitación en los PDOT; invertir en infraestructura y asistencia técnica.
Universidades y centros de formación	Aportar instructores especializados; diseñar metodologías participativas; generar investigación aplicada; facilitar pasantías y proyectos de vinculación; sistematizar buenas prácticas.
Organizaciones comunitarias (CTC y asociaciones)	Identificar necesidades de capacitación; participar en el diseño de contenidos; gestionar procesos; evaluar resultados; asegurar la apropiación comunitaria y fortalecer la gobernanza.
ONG y cooperación internacional	Financiar y apoyar con metodologías innovadoras; formar formadores; crear redes internacionales; facilitar intercambios de experiencias; aportar buenas prácticas globales.

Nota. Elaboración propia a partir de la revisión documental y entrevistas comunitarias, con referencia al marco de gobernanza turística descrito en Gobernanza y participación comunitaria (Torres Cadena et al., 2025).

Los procesos de capacitación en turismo rural comunitario no pueden concebirse como intervenciones aisladas, diseñadas desde arriba o ejecutadas sin consulta. Siguiendo la advertencia de Indira Gandhi, cualquier acción a favor de las comunidades, pero sin su participación corre el riesgo de convertirse en una imposición contraproducente. La sostenibilidad de los procesos depende, en primer lugar, de la voluntad

comunitaria de apropiarse de ellos, y en segundo lugar, de la articulación efectiva de los distintos actores. Solo a través de una gobernanza colaborativa, en la que cada actor cumpla su rol y se reconozca la centralidad de las comunidades, la capacitación podrá convertirse en un verdadero motor de empoderamiento y transformación territorial.

CAPÍTULO IV

4 PROPUESTA 4A: ASOCIATIVIDAD, ALOJAMIENTO, ALIMENTACIÓN Y ACTIVIDADES TURÍSTICAS COMO PILARES DEL DESARROLLO EN SALINAS

4.1 Introducción al modelo 4A

En las últimas décadas, el turismo rural comunitario (TRC) ha emergido como una estrategia alternativa de desarrollo frente a los modelos convencionales de turismo masivo, caracterizados por una alta concentración de beneficios en manos de capitales privados y una escasa redistribución de valor hacia los territorios de acogida. El TRC, en cambio, propone colocar a las comunidades en el centro del proceso de planificación y gestión, reconociéndolas no solo como proveedoras de servicios, sino como protagonistas de su propio desarrollo territorial.

Este enfoque se alinea con las tendencias internacionales que promueven la sostenibilidad, la economía solidaria y la conservación del patrimonio cultural y natural. En particular, el TRC busca generar capacidades locales, diversificar ingresos rurales, frenar procesos de migración, empoderar a mujeres y jóvenes, y fortalecer la gobernanza comunitaria.

En Ecuador, el turismo comunitario se ha consolidado como una política sectorial desde finales de los años noventa, contando con el respaldo del Ministerio de Turismo (MINTUR), de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs) y de múltiples organizaciones no gubernamentales. Sin embargo, los diagnósticos disponibles —incluido el análisis efectuado en el Capítulo 2 de este libro— demuestran que

persisten brechas estructurales que limitan la consolidación de un turismo comunitario competitivo y sostenible.

La parroquia Salinas, en la provincia de Bolívar, constituye un caso paradigmático en este escenario. Reconocida históricamente por sus experiencias de asociatividad productiva y economía popular y solidaria, la parroquia cuenta con una base organizativa que ha permitido el desarrollo de emprendimientos en lácteos, chocolates, embutidos, textiles y otras actividades. No obstante, en el ámbito turístico, los esfuerzos han sido todavía incipientes y fragmentados.

4.1.1 Brechas detectadas en el diagnóstico

El trabajo de campo y el análisis documental realizado en el Capítulo 2 evidenciaron lo siguiente:

- Informalidad en los servicios turísticos: gran parte de los establecimientos de alojamiento, alimentación y operación turística no cuentan con registro oficial ni certificaciones de calidad.
- Debilidad en competencias de hospitalidad: los servicios de hospedaje y gastronomía presentan carencias en atención al cliente, estándares de limpieza, manejo de reservas y protocolos de servicio.
- Escasa innovación en productos turísticos: la oferta de actividades se reduce a visitas espontáneas, caminatas básicas y atención de grupos sin un diseño estructurado de experiencias.

- Falta de integración productiva: aunque Salinas es reconocida por su producción agroindustrial, esta no se articula de manera coherente con la oferta gastronómica y turística.
- Débil presencia digital y comercial: la promoción se basa en medios tradicionales, con baja utilización de herramientas de marketing digital y plataformas de comercialización en línea.
- Carencias organizativas y de asociatividad: las comunidades de Natawa, Yacubiana, Pambabuela y Chazojuan cuentan con asociaciones y comités, pero estos presentan dificultades para coordinarse y generar productos integrales.

4.1.2 Concepto y pilares del modelo 4A

El modelo 4A se estructura en torno a cuatro dimensiones estratégicas, cada una de las cuales responde a las necesidades diagnosticadas y se articula con las capacidades locales existentes.

a) Asociatividad

La asociatividad constituye la base del modelo. Se entiende como la capacidad de las comunidades para organizarse colectivamente, tomar decisiones de manera participativa y gestionar proyectos de manera autónoma. La asociatividad permite superar el accionar individual y fragmentado, generando productos turísticos integrales que combinan alojamiento, alimentación, guianza y actividades.

En Salinas, la tradición de cooperativismo y economía solidaria representa un punto de partida privilegiado. Sin embargo, el reto

consiste en trasladar esas experiencias hacia el ámbito turístico, fortaleciendo las capacidades de liderazgo, gobernanza y resolución de conflictos.

b) Alojamiento

El alojamiento es el segundo pilar del modelo. La hospitalidad, en el contexto del turismo rural comunitario, no se limita a brindar una cama limpia o un espacio para dormir: constituye una expresión cultural de acogida, respeto e identidad.

El diagnóstico evidenció que las casas de huéspedes, hostales familiares y espacios comunales adaptados para hospedaje requieren procesos de formalización, capacitación en protocolos de servicio, y estrategias de diferenciación basadas en la identidad cultural local.

c) Alimentación

La alimentación representa un eje estratégico para Salinas, dada su reconocida trayectoria en producción agroindustrial. No obstante, la articulación entre la producción local (quesos, chocolates, embutidos, hongos, frutas) y la oferta gastronómica turística aún es débil.

El modelo propone fortalecer las cocinas comunitarias y comedores familiares como laboratorios pedagógicos, donde se rescaten recetas tradicionales, se innove en menús con identidad cultural, y se promueva el uso de insumos agroecológicos y de la agricultura familiar campesina.

d) Actividades turísticas

Finalmente, las actividades turísticas constituyen el pilar que dinamiza la experiencia del visitante. No basta con ofrecer hospedaje y alimentación: los turistas buscan experiencias auténticas, participativas y memorables.

El modelo plantea el diseño de rutas culturales, caminatas interpretativas, talleres vivenciales, experiencias agroecoturísticas y actividades de voluntariado, siempre bajo criterios de sostenibilidad, interculturalidad e innovación.

4.1.3 La interdependencia de los pilares

Un aspecto fundamental del modelo 4A es que los cuatro pilares no funcionan de manera aislada, sino que conforman un sistema interdependiente.

- La asociatividad garantiza la cohesión necesaria para integrar los demás servicios en paquetes turísticos coherentes.
- El alojamiento y la alimentación constituyen los servicios básicos que permiten recibir visitantes con calidad y hospitalidad.
- Las actividades turísticas añaden valor y diversifican la experiencia, fidelizando al visitante y promoviendo un mayor tiempo de estancia.

De esta manera, el modelo 4A se configura como un círculo virtuoso, en el cual cada pilar refuerza a los demás, y cuya fortaleza depende de la articulación integral del conjunto.

4.1.4 La praxis como núcleo metodológico

Uno de los aportes más innovadores del modelo 4A es su énfasis en la praxis comunitaria como método de capacitación. En lugar de concebir la formación como un proceso externo, dictado por especialistas en aulas o talleres aislados, el modelo propone que las propias comunidades se conviertan en laboratorios vivos de aprendizaje.

Así, la cocina comunitaria, la casa de huéspedes, los senderos naturales, los talleres artesanales y las festividades culturales se convierten en escenarios pedagógicos donde la comunidad aprende haciendo. Esta metodología no solo asegura la apropiación del conocimiento, sino que refuerza el sentido de identidad y pertenencia.

En palabras de (Sánchez Chávez, 2020), “los procesos de capacitación en turismo comunitario deben concebirse como espacios de coaprendizaje, donde el saber local dialoga con el conocimiento técnico, generando soluciones contextualizadas y sostenibles”.

4.1.5 Proyección y replicabilidad del modelo 4A

El valor del modelo 4A trasciende la parroquia Salinas. Su potencial radica en su capacidad para convertirse en un referente replicable en otros territorios rurales del Ecuador y América Latina.

La replicabilidad se sustenta en tres características:

- Escalabilidad: puede aplicarse en comunidades pequeñas o en circuitos regionales de turismo.
- Transferibilidad: los contenidos y metodologías se adaptan a

distintos contextos culturales, respetando siempre la identidad local.

- **Sostenibilidad:** al centrarse en el fortalecimiento de capacidades locales, el modelo asegura continuidad más allá de la presencia de proyectos externos.

De este modo, el modelo 4A se proyecta como un aporte metodológico original, capaz de articular diagnóstico, capacitación y praxis comunitaria en un marco integral y participativo.

4.2 Planteamiento de los cuatro pilares de la propuesta

La asociatividad constituye la base sobre la cual se edifica el turismo comunitario en la parroquia Salinas. A diferencia de modelos empresariales privados, aquí la acción colectiva se convierte en el motor que da coherencia a las iniciativas productivas y a la prestación de servicios turísticos. La experiencia de Salinas, marcada por la consolidación de cooperativas, fundaciones y microempresas comunitarias, demuestra que el trabajo organizado no solo garantiza resultados económicos, sino también procesos de inclusión social y fortalecimiento de la identidad local.

En este sentido, el modelo 4A reconoce a la asociatividad como su pilar fundacional. La cohesión comunitaria ha permitido articular alojamiento, alimentación y actividades en propuestas integrales, con capacidad para posicionar a la parroquia como un destino de turismo rural comunitario. A través de comités de turismo, asociaciones de productores y redes de microempresas, la comunidad ha logrado

proyectar una economía solidaria reconocida a nivel nacional e internacional, aunque persisten desafíos relacionados con liderazgo inclusivo, transparencia en la gestión y resolución de conflictos.

Así, más que un principio organizativo, la asociatividad es una condición estructural que asegura la sostenibilidad de los servicios turísticos y la distribución equitativa de los beneficios. Al consolidar espacios colectivos de decisión, la comunidad fortalece su gobernanza, mejora su capacidad de negociación con actores externos y protege sus valores culturales y ambientales. De esta manera, se convierte en el fundamento indispensable para la integración del resto de componentes del modelo 4A: alojamiento, alimentación y actividades.

4.2.1 Asociatividad: La cohesión como fundamento del modelo

El turismo comunitario, a diferencia del turismo privado o corporativo, se caracteriza por ser una práctica social y económica que descansa en la acción colectiva. La asociatividad no es únicamente un principio normativo ni un ideal organizativo: constituye la condición estructural que hace posible que los demás servicios turísticos se integren y funcionen de manera coherente.

El modelo 4A reconoce a la asociatividad como pilar fundacional. En Salinas, la historia reciente muestra que la consolidación de cooperativas, fundaciones y microempresas comunitarias ha permitido articular procesos productivos que han dado origen a una economía solidaria reconocida a nivel nacional e internacional. Este antecedente legitima a la asociatividad como la base sobre la cual se puede construir y fortalecer la oferta turística rural comunitaria.

En términos prácticos, la asociatividad cumple cuatro funciones esenciales dentro del modelo 4A:

- Cohesión social y gobernanza comunitaria. La asociatividad crea espacios colectivos de decisión donde las familias, líderes comunitarios, mujeres y jóvenes definen de manera conjunta las prioridades de la actividad turística. Sin este proceso, cada actor tendería a ofrecer servicios aislados, generando dispersión, competencia interna y debilitamiento de la identidad comunitaria.
- Articulación de servicios complementarios. La asociatividad permite combinar alojamiento, alimentación y actividades turísticas en paquetes integrales, donde cada familia o grupo aporta con un servicio específico que, sumado a los demás, conforma un producto turístico coherente y atractivo.
- Fortalecimiento de la capacidad negociadora. Una comunidad organizada puede establecer alianzas con operadores turísticos, instituciones públicas y organismos de cooperación con mayor legitimidad y capacidad de gestión que un conjunto de actores dispersos.
- Garantía de sostenibilidad. La asociatividad asegura que los beneficios económicos se distribuyan equitativamente, que los procesos de capacitación tengan continuidad y que la identidad cultural y ambiental sea protegida como patrimonio colectivo.
- En Salinas, la asociatividad se expresa en la existencia de comités comunitarios de turismo, asociaciones de productores y redes de

microempresas. Sin embargo, aún persisten desafíos en liderazgo inclusivo, resolución de conflictos, transparencia en la gestión de recursos y articulación entre comunidades. Por ello, el modelo 4A plantea que el primer eje de capacitación debe centrarse en la formación organizativa, la construcción de liderazgos democráticos y la institucionalización de mecanismos de gobernanza.

De este modo, la asociatividad no es solo un componente adicional del turismo comunitario: es el pilar sin el cual el resto de los servicios perderían coherencia. Al garantizar cohesión, permite que alojamiento, alimentación y actividades turísticas se integren en una propuesta consistente, capaz de posicionarse en el mercado como destino de turismo rural comunitario.

4.2.2 Alojamiento: Hospitalidad como valor estratégico

El alojamiento constituye uno de los servicios básicos del turismo. En el marco del modelo 4A, se lo entiende no únicamente como un espacio físico donde los visitantes pernoctan, sino como un escenario de hospitalidad que refleja la cultura y la identidad comunitaria.

En la parroquia Salinas, los establecimientos de alojamiento son diversos: hostales familiares, casas comunitarias y hospedajes improvisados en viviendas particulares. Esta diversidad, aunque limitada en infraestructura, representa una oportunidad para posicionar la hospitalidad comunitaria como un valor diferenciador frente a la oferta convencional de hoteles urbanos.

El alojamiento cumple funciones estratégicas dentro del modelo:

- Prolonga la estancia del visitante. Sin alojamiento de calidad, la parroquia se limitaría a recibir turismo de paso, reduciendo significativamente el impacto económico.
- Consolida la experiencia vivencial. Dormir en una casa de huéspedes, compartir espacios con familias locales y experimentar el estilo de vida comunitario constituyen experiencias memorables que fidelizan al visitante.
- Activa la economía local. Cada noche de alojamiento genera empleo, impulsa el consumo de productos locales y fortalece la cadena de valor comunitaria.
- El diagnóstico evidenció brechas significativas: ausencia de protocolos de atención, débil formalización legal, limitada presencia en plataformas digitales y falta de capacitación en gestión administrativa. Frente a ello, el modelo 4A propone que el alojamiento se fortalezca mediante procesos formativos en:
 - Gestión administrativa y financiera. Control de costos, planificación de ingresos y elaboración de presupuestos.
 - Hospitalidad intercultural. Atención al cliente con enfoque en diversidad cultural y respeto a la identidad del visitante.
 - Formalización y normativas. Registro en el Ministerio de Turismo, cumplimiento de obligaciones tributarias y acceso a certificaciones de calidad.
 - Marketing digital. Uso de plataformas como Booking, Airbnb y

redes sociales para ampliar la visibilidad del destino.

En este sentido, el alojamiento no solo garantiza el servicio básico de pernoctación, sino que se convierte en un espacio pedagógico donde los propios actores comunitarios aprenden haciendo: transforman sus casas en lugares de hospitalidad, aplican conocimientos de gestión adquiridos en capacitaciones y retroalimentan continuamente la calidad del servicio.

4.2.3 Alimentación: Identidad gastronómica vinculada a la producción local

El segundo servicio básico que sostiene el modelo es la alimentación. La gastronomía en turismo rural comunitario trasciende la función de satisfacer una necesidad biológica: se convierte en un elemento de identidad, memoria y diferenciación cultural.

En Salinas, la producción agroalimentaria (quesos, chocolates, embutidos, mermeladas, hierbas medicinales) constituye un sello distintivo. Sin embargo, gran parte de esta riqueza no se articula plenamente con la oferta gastronómica local. Muchos comedores y restaurantes aún ofrecen menús poco innovadores y desvinculados de los productos comunitarios.

El modelo 4A propone que la alimentación se convierta en un eje estratégico mediante:

- Rescate de recetas tradicionales. Incorporar platos patrimoniales que reflejen la identidad cultural de la parroquia.

- Innovación gastronómica. Combinar técnicas contemporáneas con insumos locales para crear experiencias culinarias únicas.
- Manipulación e higiene de alimentos. Garantizar la inocuidad y la confianza del visitante en el consumo de productos.
- Articulación con la producción local. Establecer circuitos cortos de comercialización entre productores agroecológicos y establecimientos gastronómicos.

Al igual que el alojamiento, la cocina comunitaria se convierte en un aula práctica, donde las familias aprenden a mejorar la presentación de sus platos, innovar con nuevos productos y aplicar estándares de calidad. La alimentación, en este modelo, deja de ser un servicio secundario para transformarse en un atractivo central que posiciona a Salinas como destino gastronómico comunitario.

4.2.4 Actividades turísticas: diversificación y fidelización del visitante

El cuarto pilar del modelo 4A son las actividades turísticas, que añaden valor y diversifican la experiencia del visitante. Alojamiento y alimentación garantizan los servicios básicos, pero es en las actividades donde se define la capacidad de retener al turista por más tiempo y de fidelizar su regreso.

En Salinas, el potencial para actividades es vasto: caminatas por páramos, visitas a fábricas comunitarias de quesos y chocolates, festividades culturales, talleres artesanales, rutas de ciclismo, observación de aves y experiencias de voluntariado. Sin embargo, la

oferta aún se caracteriza por su fragmentación, improvisación y débil articulación.

El modelo 4A plantea que la capacitación en este eje debe orientarse a:

- Diseño de productos turísticos integrales. Rutas temáticas que combinen naturaleza, cultura y producción comunitaria.
- Innovación en actividades. Talleres vivenciales, experiencias de agroturismo y prácticas de sostenibilidad ambiental.
- Seguridad y protocolos de riesgo. Formación en primeros auxilios, señalización de senderos y gestión de emergencias.
- Interpretación ambiental y cultural. Capacitación en técnicas para transmitir el valor de los recursos a los visitantes.

Las actividades turísticas, por tanto, constituyen el elemento dinámico del modelo: generan valor agregado, prolongan la estancia y permiten que el visitante experimente de manera directa la identidad cultural y natural de la comunidad.

4.3 Importancia del modelo como referente replicable

El modelo 4A, al integrar de manera coherente la asociatividad, los servicios básicos (alojamiento y alimentación) y la diversificación de actividades, se proyecta como un referente replicable para otras comunidades rurales del Ecuador y América Latina.

4.3.1 Pertinencia y adaptabilidad

El modelo no surge como imposición externa, sino como resultado de un diagnóstico participativo y de la praxis comunitaria en Salinas. Esta pertinencia lo convierte en un referente que puede ser adaptado a otros territorios con características similares: comunidades rurales que cuentan con recursos naturales y culturales, pero enfrentan desafíos de informalidad, débil asociatividad y carencia de capacitación.

4.3.2 Integralidad del enfoque

Uno de los principales aportes del modelo es su visión integral. A diferencia de proyectos que capacitan aisladamente en gastronomía, alojamiento o guianza, el modelo 4A articula cuatro dimensiones interdependientes, asegurando que la comunidad se fortalezca en todos los ámbitos que requiere la prestación turística.

4.3.3 Escalabilidad y sostenibilidad

El modelo es escalable porque puede implementarse en distintas escalas: desde una comunidad pequeña hasta un circuito regional de turismo rural. Además, es sostenible porque se fundamenta en la creación de capacidades locales, reduciendo la dependencia de la asistencia externa.

La praxis comunitaria asegura que el conocimiento no se quede en manuales, sino que se aplique directamente en los laboratorios vivos de cada comunidad: cocinas, casas de huéspedes, senderos y festividades.

4.3.4 Laboratorio para la réplica en iniciativas similares

Salinas se convierte en un laboratorio vivo para validar el modelo. Una vez consolidado, puede transferirse a otros territorios rurales que enfrenten problemáticas similares. Su replicabilidad se basa en la simplicidad conceptual (4 pilares claros), la pertinencia territorial y la flexibilidad metodológica para adaptarse a contextos diversos.

4.4 Justificación de la propuesta en relación con el diagnóstico y lineamientos previos

La formulación de la Propuesta 4A encuentra su justificación en la convergencia entre los hallazgos empíricos del diagnóstico realizado en el Capítulo 2 y los principios orientadores definidos en el Capítulo 3. Esta articulación constituye la base metodológica que sustenta la pertinencia y la viabilidad de la propuesta. En efecto, la coherencia entre el análisis de la realidad local y el marco teórico-conceptual de la capacitación en turismo rural comunitario asegura que el modelo 4A no sea un ejercicio abstracto, sino una herramienta aplicable y transformadora para las comunidades de la parroquia Salinas.

4.4.1 Articulación con los hallazgos del capítulo 2 y los principios del capítulo 3

En el capítulo 2 se constató que las comunidades con vocación turística de la parroquia Salinas —Natawa, Yacubiana, Pambabuela y Chazojuan—, así como la cabecera parroquial, presentan esfuerzos dispersos y heterogéneos en los servicios de alimentos y bebidas, alojamiento, operación turística y guianza. La realidad observada

evidenció iniciativas formales e informales que, pese a su potencial, aún no logran consolidarse en una oferta integrada y competitiva.

El capítulo 3, por su parte, estableció los principios orientadores de la capacitación: participación comunitaria, integralidad, contextualización, sostenibilidad, equidad de género e inclusión generacional, y aprendizaje práctico basado en la experiencia. Estos principios no solo definen cómo deben diseñarse los programas de formación, sino que también actúan como criterios de calidad para evaluar la pertinencia de cualquier propuesta metodológica.

El modelo 4A se articula con ambos aportes al plantear un enfoque que integra diagnósticos y principios. Por un lado, responde a las limitaciones estructurales observadas en el Capítulo 2 (informalidad, falta de innovación, debilidad en hospitalidad, escasa asociatividad). Por otro, se alinea con los principios del Capítulo 3 al promover procesos participativos, basados en la práctica y contextualizados en las particularidades de Salinas.

4.4.2 Identificación de brechas formativas y organizativas

El diagnóstico reveló que las brechas no son únicamente técnicas, sino también organizativas y estructurales. Pueden sintetizarse en cuatro grandes dimensiones:

Brecha en asociatividad y gobernanza. Las comunidades muestran esfuerzos aislados de prestación de servicios turísticos, sin una articulación suficiente que permita integrar alojamiento, alimentación y actividades en paquetes turísticos consistentes. La ausencia de mecanismos sólidos de gobernanza limita la capacidad de negociación

con actores externos y dificulta la sostenibilidad de los emprendimientos.

Brecha en hospitalidad y calidad del servicio. A pesar de la existencia de casas de huéspedes y comedores comunitarios, persisten deficiencias en atención al cliente, protocolos de servicio, estándares de limpieza y formalización legal. Esto reduce la confianza de los visitantes y afecta la competitividad de la oferta.

Brecha en articulación entre gastronomía y producción local. Aunque Salinas es reconocida por su producción agroalimentaria (quesos, chocolates, embutidos), gran parte de esa riqueza no se traduce en propuestas gastronómicas innovadoras ni en circuitos de consumo integrados al turismo. La falta de capacitación en innovación culinaria y en manipulación de alimentos limita el aprovechamiento de este potencial.

Brecha en innovación y diversificación de actividades turísticas. Si bien existen recursos naturales y culturales de alto valor, la oferta de actividades se caracteriza por improvisación y falta de innovación. Escasean las capacitaciones en diseño de productos turísticos, interpretación cultural y ambiental, y uso de herramientas digitales para la promoción de experiencias.

Estas brechas, tanto en formación como en organización, explican por qué los procesos de capacitación aislados implementados en el pasado (Ministerio de Turismo, GADs, ONG) no han logrado consolidar un cambio estructural. La falta de continuidad y articulación ha impedido

que la capacitación se traduzca en mejoras sostenibles en la prestación de servicios

4.4.3 Pertinencia del modelo 4A para superarlas

La parroquia Salinas de Guaranda, en la provincia de Bolívar, es ampliamente reconocida como un ejemplo paradigmático de turismo rural con gestión comunitaria, y economía social y solidaria que ha evolucionado durante más de cuarenta años. Esa trayectoria la convierte en un escenario idóneo para fundamentar el modelo 4A, pues ya posee muchos de los componentes socioculturales, organizativos, productivos y turísticos que el modelo requiere, lo que facilita su implementación y potencia su sostenibilidad.

A continuación, se exponen los elementos históricos, estructurales y normativos que demuestran la pertinencia del modelo 4A para Salinas:

a) Trayectoria histórica de asociatividad y economía solidaria en Salinas

Salinas ha construido un modelo comunitario fuerte desde al menos 1973, cuando los habitantes comenzaron a organizarse formalmente en torno al cooperativismo y la economía social solidaria. Ese año marcó el inicio de la consolidación de sociedades cooperativas, microempresas de producción agropecuaria, artesanías y transformados, que con el tiempo se fueron fortaleciendo.

Se señala que hace 40 años, Salinas vivía en condiciones de abandono institucional, con pobreza significativa, falta de servicios básicos, aislamiento, escasas oportunidades productivas. A través del trabajo

asociativo, autogestión, cooperativas y la iniciativa de la economía popular y solidaria, la parroquia ha logrado mejoras notables en infraestructura, producción, empleo y calidad de vida.

El Grupo Salinerito / Gruppo Salinas es una empresa comunitaria emblemática que articula producción agroindustrial (quesos, chocolates, embutidos, frutas deshidratadas) con organización comunitaria, marca colectiva, comercialización nacional e internacional, exportaciones, e innovación. Esa empresa funciona no solo como unidad productiva sino como motor de desarrollo local, que involucra muchas comunidades rurales de la parroquia.

b) Reconocimiento institucional y normativa: la LOEPS y la visibilidad de Salinas

En Ecuador, la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario (LOEPS, 2011), reconoce la importancia de organizaciones comunitarias, cooperativas y emprendimientos de economía social como actores fundamentales para el desarrollo local, la equidad, la inclusión y la solidaridad. Salinas es citado como referente de este modelo normativo y social, pues la realidad congrega asociaciones, cooperativas, microempresas de producción y comercialización colectiva, que se articulan con principios de economía solidaria.

Por ejemplo, Salinas fue utilizado como caso de estudio para demostrar cómo la economía comunitaria solidaria puede erradicar pobreza extrema, mejorar servicios básicos, infraestructura, condiciones de vida, en concordancia con los objetivos de la LOEPS. En diversos

documentos gubernamentales se la menciona como “un ejemplo de economía popular y solidaria que funciona bien”.

c) *Salinas como referente de turismo rural comunitario*

Salinas es llamado muchas veces “ícono del turismo rural en el Ecuador”. Autoridades locales y nacionales se han referido a ella como un destino rural con una oferta comunitaria: tours locales (“Tour Salinerito”), recorridos a fábricas comunitarias de elaboración de quesos, chocolatería, artesanías, productos agroindustriales, visitas a sitios naturales (minas de agua salada, miradores, cuevas, farallones, rutas naturales, etc.). Estas actividades combinan producción local, cultura, naturaleza y hospitalidad comunitaria.

Un estudio reciente (Cabanilla Vásquez, 2018) analiza cómo comunidades locales poseen atractivos naturales y culturales, y cómo el turismo rural podría consolidarse si se realizan ciertas mejoras en infraestructura, señalética y capacitación. Este reconocimiento académico reciente valida que Salinas no es solo una comunidad que aspira al turismo, sino que tiene condiciones reales para escalar en esa dirección.

d) *Cómo esos antecedentes fortalecen la pertinencia del modelo 4A*

Dado ese contexto histórico y normativo, se pueden argumentar varias razones por las cuales el modelo 4A encaja de forma particularmente pertinente para Salinas:

4.4.4 Base organizativa ya existente

Salinas ya cuenta con muchas organizaciones comunitarias, cooperativas, productores, empresas solidarias que operan con principios de asociatividad. Esto significa que no se parte de cero; hay tejido social sobre el cual trabajar. Asociatividad como pilar tiene sentido aquí porque ya hay capacidad de coordinación comunitaria y voluntad colectiva.

4.4.5 Economía solidaria como paradigma local y nacional

Salinas no solo representa un caso local, sino que su historia ha sido considerada en investigaciones y publicaciones nacionales como un referente para la LOEPS, la economía popular y solidaria. El modelo normativo del Ecuador incorpora los principios que Salinas ha practicado durante décadas: autogestión, cooperativismo, emprendimiento comunitario, participación, equidad. Esto hace que las políticas públicas ya reconozcan ese tipo de iniciativas, lo cual facilita el acceso a apoyos, financiamiento, reconocimiento oficial.

4.4.6 Recursos naturales, culturales y productivos ya valorados

Salinas posee variedad climática (desde páramos hasta zonas subtropicales), diversidad de flora y fauna, producción agropecuaria (leche, quesos, chocolates, embutidos, artesanías), patrimonio cultural, rutas naturales. Estos recursos ya están siendo aprovechados parcialmente en turismo comunitario, lo que significa que el modelo 4A solo necesita articular mejor lo que ya existe, no inventarlo todo.

4.4.7 Demanda institucional favorable

La parroquia y sus organizaciones han sido reconocidas públicamente por su progreso en economía solidaria y turismo. Existen ejemplos de colaboración con el Ministerio de Turismo, con instituciones académicas, con organismos de cooperación. Ese reconocimiento institucional es un activo para la implementación de un modelo sostenible, pues facilita la articulación de capacitaciones, apoyos legales, promoción.

4.4.8 Normativa nacional que apoya este tipo de iniciativas

La LOEPS de 2011, entre otras normas, reconoce los emprendimientos sociales, cooperativas, promueve la formalización, el acceso a financiamiento, certificaciones y asistencia técnica. Salinas cumple en muchos aspectos con los criterios de esas leyes, lo que reduce barreras legales y facilita la institucionalización del modelo 4A.

4.5 Ejes temáticos prioritarios

El modelo 4A Asociatividad, Alojamiento, Alimentación y Actividades turísticas se plantea como un marco metodológico para fortalecer de manera integral el turismo comunitario en la parroquia Salinas. Los cuatro pilares no funcionan de manera aislada, sino que se articulan entre sí para generar una oferta turística coherente, sostenible y competitiva.

La asociatividad constituye la base organizativa que garantiza cohesión y capacidad de gestión. El alojamiento y la alimentación se configuran como servicios esenciales que permiten acoger a los visitantes con calidad y hospitalidad. Finalmente, las actividades turísticas aportan

valor agregado, diversificando la experiencia del visitante y prolongando su estancia.

Cada uno de estos ejes responde a brechas específicas identificadas en el diagnóstico y se vincula directamente con los principios orientadores de la capacitación en turismo rural comunitario definidos en el Cap. 3. A continuación, se desarrollan con mayor detalle.

4.5.1 Asociatividad: Fortalecimiento organizativo, liderazgo, gobernanza.

En el turismo comunitario, la asociatividad no es un elemento opcional sino una condición estructural. Una comunidad organizada puede integrar servicios, definir reglas claras de funcionamiento, distribuir beneficios de forma equitativa y garantizar la sostenibilidad de los proyectos.

Desde la perspectiva de la economía popular y solidaria (EPS), la asociatividad es la vía para transformar unidades familiares aisladas en redes comunitarias con capacidad de negociación, comercialización y posicionamiento en mercados (Sánchez Chávez, 2020).

4.5.2 Relevancia para Salinas

El diagnóstico (Cap. 2) mostró que, aunque existen experiencias exitosas de organización en Salinas (cooperativas de producción, queseras, chocolateras, etc.), la articulación en torno al turismo presenta vacíos:

4.5.3 Liderazgo concentrado en pocos actores y limitado relevo generacional

- Ausencia de mecanismos claros de contabilidad y manejo tributario.
- Debilidad en la comercialización conjunta de servicios.
- Lineamientos estratégicos
- Fortalecimiento organizativo
- Capacitar a las comunidades en gobernanza turística comunitaria, planificación estratégica y rendición de cuentas.
- Consolidar al ente articulador como el Consejo Parroquia de Turismo Comunitario de Salinas (CPTC-Salinas), encargado de coordinar servicios y paquetes.

4.5.4 Liderazgo comunitario

- Formar líderes jóvenes y mujeres en gestión turística, resolución de conflictos y comunicación intercultural.
- Establecer sistemas de rotación de cargos y comités temáticos (alojamiento, alimentación, actividades).
- Gestión contable y tributaria
- Capacitar en contabilidad básica, control de ingresos y egresos, planificación financiera y cumplimiento de obligaciones tributarias.

- Implementar software sencillo de registro adaptado a la realidad local.
- Mecanismos de comercialización
- Desarrollar una marca colectiva de Turismo Comunitario Salinas.
- Diseñar un sistema centralizado de reservas y ventas en línea, manejado por el ente comunitario, que integre alojamiento, alimentación y actividades.

Con ello, la asociatividad permitirá que las comunidades trabajen alineadas en la prestación de servicios y con mayor capacidad de posicionarse en mercados nacionales e internacionales.

4.5.5 Alojamiento: Hospitalidad, calidad, formalización, gestión de servicios.

El alojamiento constituye la primera condición para recibir visitantes. En turismo rural comunitario, este servicio se caracteriza por la calidez de la hospitalidad local, pero también debe cumplir parámetros mínimos de calidad y formalización que garanticen seguridad, confort y confianza.

La hospitalidad no se limita a brindar una cama, sino a generar un ambiente de acogida que articule valores culturales, identidad y sostenibilidad.

4.5.6 Relevancia para Salinas

En la parroquia Salinas existen diversas modalidades de alojamiento: hospederías comunitarias, casas familiares y algunos campamentos rústicos. Sin embargo, el diagnóstico evidenció:

- Deficiencias en condiciones básicas: camas mal dispuestas, ventilación insuficiente, baños poco higiénicos.
- Falta de capacitación en gestión hotelera.
- Informalidad en varios establecimientos (sin registro en el MINTUR).
- Lineamientos estratégicos
- Garantizar confort básico
- Capacitar en el arreglo de camas, ventilación adecuada de espacios y mantenimiento de baños limpios y funcionales.
- Implementar estándares mínimos comunitarios de hospedaje (manuales de calidad consensuados).
- Formalización y gestión
- Acompañar procesos de registro en el MINTUR y de licenciamiento municipal.
- Capacitar en gestión administrativa: reservas, control de ingresos y egresos, servicio al cliente.

4.5.7 Diversificación de modalidades

- Fortalecer casas familiares como opción de turismo vivencial.
- Desarrollar campamentos turísticos comunitarios en zonas estratégicas, con servicios básicos de higiene y seguridad.
- Calidad con identidad
- Incorporar elementos culturales (artesanías, decoración local, relatos comunitarios) en los espacios de alojamiento.
- Crear experiencias de hospitalidad donde el visitante interactúe directamente con la vida cotidiana.

El alojamiento, así concebido, garantizará que el visitante encuentre confort con identidad cultural, lo que incrementará su satisfacción y su tiempo de estancia.

4.5.8 Alimentación: Identidad gastronómica, articulación con producción local

La gastronomía es un componente diferenciador del turismo comunitario. No solo alimenta al visitante, sino que lo conecta con el territorio y con la producción local. La propuesta de Salinas debe enfocarse en ofrecer menús con identidad, vinculados a la producción agroecológica local y con estándares nutricionales adecuados.

4.5.9 Relevancia para Salinas

Salinas ya es reconocida por su producción agroindustrial comunitaria (quesos, chocolates, embutidos). Sin embargo, se identificaron limitaciones:

- Escasa articulación entre productores y prestadores de alimentos y bebidas.
- Ausencia de menús planificados con criterios nutricionales y de porciones.
- Predominio de ofertas poco diversificadas y con baja innovación.
- Lineamientos estratégicos
- Menús con identidad y valor nutricional
- Diseñar menús de mínimo cinco platos para estadías de dos días y una noche.
- Incorporar productos locales de los distintos pisos climáticos (papas, habas, hortalizas, lácteos, carnes).
- Asegurar porciones adecuadas y balance nutricional para turistas nacionales e internacionales.
- Articulación con producción local
- Establecer convenios con productores comunitarios (queseras, chocolateras, agricultores).

- Promover el concepto de “del productor a la mesa”, garantizando frescura y sostenibilidad.
- Capacitación en manipulación e innovación gastronómica
- Higiene y manipulación de alimentos según normativa sanitaria.
- Innovación gastronómica: combinar recetas tradicionales con técnicas modernas.
- Gastronomía como experiencia turística
- Incorporar talleres vivenciales: preparación de quesos, chocolates y platos típicos.
- Posicionar la gastronomía salinera como marca de destino.

Así, la alimentación se convierte no solo en un servicio básico, sino en un atractivo turístico por sí mismo y en un motor de dinamización económica local.

4.5.10 Actividades turísticas: Innovación, sostenibilidad, diversificación de experiencias.

Las actividades turísticas son las que dan sentido a la estancia del visitante, lo fidelizan y lo motivan a prolongar su visita. En turismo comunitario, la clave es que estas actividades combinen innovación, sostenibilidad y contacto directo con la vida cotidiana de las comunidades.

4.5.11 Relevancia para Salinas

Las comunidades de Natawa, Yacubiana, Pambabuela y Chazojuan poseen atractivos naturales (páramos, bosques, paisajes) y culturales (artesanías, fiestas, tradiciones), además de una base productiva agropecuaria (queseras, producción de embutidos, crianza de animales). No obstante:

- La oferta de actividades es limitada.
- No existen canales sistemáticos de comercialización.
- Falta capacitación en guianza y manejo de grupos.
- Lineamientos estratégicos
- Diversificación de experiencias
- Diseñar rutas integrales que combinen naturaleza, cultura y producción local.
- Ofrecer paquetes que incluyan visitas a fábricas comunitarias, talleres artesanales y experiencias agrícolas y pecuarias.
- Innovación en productos turísticos
- Incorporar actividades de turismo vivencial: cosechar papas, ordeñar vacas, elaborar queso o chocolate.
- Crear festivales temáticos (gastronómico, artesanal, musical).
- Sostenibilidad y seguridad

- Protocolos de capacidad de carga en senderos y atractivos.
- Capacitación en guianza turística, primeros auxilios y gestión de riesgos.
- Vida cotidiana como atractivo
- Establecer canales para que los turistas participen en la vida diaria de las comunidades (cocina, agricultura, actividades culturales).
- Promover experiencias de inmersión, no solo visitas superficiales.

Con estas acciones, las actividades turísticas se consolidan como el valor agregado que fideliza al visitante y genera mayores ingresos para la comunidad.

4.6 Esquema metodológico de la Propuesta 4ª

El diseño curricular de los procesos de capacitación en turismo rural comunitario debe responder a tres criterios fundamentales:

- Pertinencia: responder a las brechas y necesidades identificadas en el diagnóstico (Cap. 2).
- Integralidad: integrar los cuatro pilares del modelo 4A (Asociatividad, Alojamiento, Alimentación y Actividades Turísticas).
- Flexibilidad: adaptarse a la realidad de cada comunidad y a los cambios en las dinámicas territoriales.

Con base en estos criterios, se plantea un currículo modular, estructurado en torno a los cuatro ejes estratégicos del modelo 4A, que a su vez agrupan las ocho líneas temáticas desarrolladas en el Cap. 3.

Con estos antecedentes, el diseño curricular de los procesos de capacitación en turismo se fundamenta en un modelo integral que reconoce la importancia de articular los cuatro pilares del modelo 4^a. Este enfoque busca fortalecer la cohesión comunitaria, mejorar la calidad de los servicios garantizando al mismo tiempo que la capacitación responda a las necesidades y particularidades del contexto local.

4.6.1 Eje 1: Diseño Curricular: Asociatividad, Fortalecimiento Organizativo, Liderazgo y Gobernanza

El turismo comunitario con gestión comunitaria se erige como una alternativa al modelo convencional al priorizar la acción colectiva por encima del beneficio individual. Su éxito no se entiende desde emprendimientos aislados, sino desde la asociatividad, entendida como la capacidad de las comunidades para organizarse, compartir responsabilidades y distribuir beneficios de manera equitativa. Este principio asegura no solo la integración de los servicios turísticos, sino también la sostenibilidad de los procesos locales y la cohesión social.

La experiencia de la parroquia Salinas, con más de cuatro décadas en la construcción de una economía social y solidaria, demuestra el poder transformador de la organización comunitaria. La transición desde actividades extractivas hacia un modelo diversificado, en el que el turismo se integra como eje dinamizador, ha sido posible gracias al

cooperativismo, las asociaciones y las microempresas locales. Estos actores han permitido articular servicios de alojamiento, alimentación, guianza y actividades en productos turísticos coherentes, capaces de generar ingresos distribuidos de manera justa y sostenidos por la gestión colectiva de los recursos.

En este contexto, la asociatividad, la gobernanza comunitaria, el liderazgo inclusivo y la capacitación formal se configuran como ejes indispensables para consolidar un turismo rural competitivo y sostenible. El fortalecimiento organizativo, la participación de mujeres y jóvenes, la formalización legal y la creación de estrategias de comercialización conjugan esfuerzos que trascienden la oferta de servicios, proyectando a Salinas como un referente de turismo comunitario en el Ecuador.

a) Rol de la asociatividad en el turismo comunitario

El turismo comunitario no puede comprenderse desde una lógica individual. A diferencia del turismo convencional, donde los servicios suelen ser gestionados por empresas privadas que maximizan utilidades, en el turismo rural comunitario la asociatividad es la base para el éxito y sostenibilidad de la actividad. La asociatividad consiste en la capacidad de las comunidades de organizarse colectivamente, compartir responsabilidades, tomar decisiones en conjunto y distribuir beneficios de manera equitativa.

En la parroquia Salinas, la experiencia de más de 40 años en economía social y solidaria es un claro ejemplo del poder transformador de la organización colectiva. Cooperativas, asociaciones y microempresas

han permitido que la comunidad transite de una economía extractiva de subsistencia (sal, leche y madera) hacia un modelo diversificado en el que el turismo se integra como eje dinamizador de la economía local.

En este marco, la asociatividad en el turismo rural cumple varios roles fundamentales:

- Integración de servicios turísticos: alojamiento, alimentación, guianza y actividades se articulan en un solo producto turístico coherente. Ningún emprendimiento aislado puede sostener un flujo turístico estable; en cambio, la asociatividad permite crear paquetes completos que aumentan la competitividad.
- Negociación colectiva: comunidades organizadas tienen mayor capacidad de negociar con operadores nacionales e internacionales, acceder a ferias y programas de financiamiento, y defender sus intereses frente a actores externos.
- Distribución equitativa de beneficios: asegura que los ingresos generados por el turismo no se concentren en pocas manos, sino que se reinviertan en el bienestar de la comunidad, fortaleciendo la cohesión social.
- Gestión sostenible de recursos: la asociatividad permite que los recursos naturales y culturales se administren bajo principios colectivos de conservación, evitando la sobreexplotación y fomentando la corresponsabilidad.
- Visibilidad y posicionamiento: las asociaciones y cooperativas pueden proyectar una imagen más sólida frente al mercado,

consolidando marcas colectivas que transmitan confianza y autenticidad al turista.

b) Gobernanza local y cohesión social

La gobernanza comunitaria es el marco en el que la asociatividad cobra vida. No se trata únicamente de tener organizaciones registradas legalmente, sino de contar con estructuras participativas que aseguren la transparencia, la equidad y la rendición de cuentas.

En el caso de Salinas, las juntas parroquiales, los comités comunitarios y las asociaciones productivas han demostrado que la toma de decisiones colectiva fortalece la legitimidad de los procesos. La cohesión social, a su vez, surge de la capacidad de la comunidad para generar confianza, resolver conflictos y mantener una visión compartida del desarrollo.

La gobernanza local en turismo comunitario debe basarse en tres pilares:

- Institucionalidad comunitaria: contar con reglamentos internos, estatutos y normas claras para la administración de los servicios turísticos.
- Participación inclusiva: garantizar que todos los sectores (jóvenes, mujeres, adultos mayores) tengan voz y voto en las decisiones.
- Transparencia y control social: publicar balances, rendir cuentas y socializar decisiones para evitar conflictos y fortalecer la confianza.

La cohesión social es un resultado y, a la vez, un requisito. Comunidades cohesionadas presentan mayor resiliencia ante crisis externas (económicas, sociales o ambientales) y logran sostener proyectos turísticos a largo plazo, superando las limitaciones iniciales de infraestructura y financiamiento.

c) Liderazgo inclusivo (jóvenes y mujeres)

El liderazgo en turismo comunitario no puede limitarse a los dirigentes tradicionales. Para garantizar la sostenibilidad, se requiere un liderazgo inclusivo y generacionalmente renovado.

- Mujeres: su rol en la hospitalidad, gastronomía, artesanías y gestión administrativa es fundamental. Capacitar y empoderar a mujeres en posiciones de liderazgo no solo rompe brechas de género, sino que aporta sensibilidad y visión integral a la gestión turística.
- Jóvenes: representan el futuro de la comunidad. Su dominio de herramientas digitales, idiomas y nuevas tecnologías los convierte en actores estratégicos para la promoción y la innovación turística.
- Liderazgo colectivo: la formación no debe centrarse en líderes individuales, sino en equipos de liderazgo capaces de compartir responsabilidades, crear consensos y garantizar continuidad.

Un liderazgo inclusivo asegura que la comunidad se articule, aliviane tensiones internas y trabaje de forma cohesionada en la prestación de servicios turísticos.

d) *Capacitación en contabilidad, tributación y formalización*

Uno de los principales problemas identificados en el diagnóstico (Cap. 2) es la persistencia de la informalidad. Muchos servicios de alojamiento, alimentación y guianza funcionan sin registro legal, lo que limita su acceso a créditos, programas de apoyo y certificaciones de calidad.

La capacitación en contabilidad, tributación y formalización es, por tanto, indispensable para:

- Cumplir con normativas: conocer los requisitos legales del MINTUR, el SRI y los GAD municipales.
- Llevar registros contables básicos: ingresos, egresos, costos y utilidades.
- Acceder a financiamiento: solo con emprendimientos formalizados es posible acceder a créditos, fondos no reembolsables y cooperación internacional.
- Proyectar sostenibilidad: la formalización asegura que los emprendimientos trasciendan generaciones y se integren a cadenas de valor más amplias.
- La capacitación debe incluir casos prácticos y ejercicios aplicados a la realidad de cada comunidad, utilizando sus propios registros y documentos como laboratorios de aprendizaje.

e) Estrategias para comercialización y posicionamiento en el mercado

El turismo comunitario no puede sostenerse únicamente con la visita de turistas espontáneos. Requiere estrategias claras de comercialización y posicionamiento, que aprovechen las herramientas digitales y las alianzas estratégicas.

Los lineamientos prioritarios son:

- Posicionamiento de la marca: por ejemplo, “Turismo Comunitario Salinas”, que integre todos los servicios bajo una misma identidad visual.
- Uso de plataformas digitales: capacitación en redes sociales, páginas web y portales turísticos (TripAdvisor, Booking, Airbnb).
- Alianzas con operadores: negociar con agencias de viajes nacionales e internacionales para incluir paquetes comunitarios en sus catálogos.
- Promoción de experiencias vivenciales: el diferencial de Salinas no son los hoteles de lujo, sino la posibilidad de vivir la vida cotidiana campesina: ordeño de vacas, caminatas en páramo, talleres de quesería o chocolatería.
- Participación en ferias y eventos: locales, nacionales e internacionales.
- Redes de turismo comunitario: integración en plataformas como

la Red de Turismo Comunitario del Ecuador.

- Estrategias pedagógicas y participativas.
- Cronograma tentativo del plan piloto.
- Herramientas de evaluación y seguimiento.

Propuesta curricular para el fortalecimiento organizativo y la gobernanza comunitaria en territorios con vocación turística

La propuesta curricular presentada constituye un esquema integral de formación para comunidades con vocación turística en Salinas. Su objetivo general fortalecer capacidades organizativas, legales, administrativas y de liderazgo inclusivo responde a las necesidades identificadas en diagnósticos previos, donde la informalidad, la fragmentación de servicios y la falta de liderazgo compartido limitan la competitividad turística.

El diseño curricular articula cinco módulos estratégicos que abarcan dimensiones críticas: asociatividad y gobernanza para garantizar cohesión; liderazgo inclusivo para incorporar mujeres y jóvenes en la toma de decisiones; formalización legal y tributaria para acceder a financiamiento y certificaciones; gestión administrativa y contable para mejorar la sostenibilidad financiera; y estrategias de comercialización para posicionar al destino en el mercado. Esta secuencia modular combina formación normativa, capacidades técnicas y habilidades blandas, asegurando un aprendizaje integral.

La metodología se fundamenta en el aprendizaje práctico y situado: talleres vivenciales, estudios de caso, pasantías cruzadas y laboratorios locales permiten que el conocimiento se construya desde la experiencia comunitaria. Las actividades prácticas propuestas —como la simulación de asambleas o el diseño de campañas digitales— refuerzan la aplicabilidad inmediata de los contenidos. Finalmente, los resultados esperados muestran un enfoque orientado a la acción: comunidades formalizadas, liderazgos consolidados, servicios organizados y estrategias de comercialización en marcha, todos ellos factores clave para consolidar un modelo de turismo comunitario sostenible y competitivo.

Tabla 18. Propuesta Acurricular de asociatividad, fortalecimiento organizativo, liderazgo y gobernanza en comunidades con vocación turística de la parroquia Salinas.

Componente	Descripción
Objetivo general	Fortalecer las capacidades organizativas, legales, administrativas y de liderazgo inclusivo de las comunidades con vocación turística de la parroquia Salinas, asegurando la prestación articulada de servicios turísticos competitivos y sostenibles.
Módulos propuestos	1. Asociatividad y gobernanza comunitaria: organización solidaria, toma de decisiones, resolución de conflictos, gobernanza participativa. 2. Liderazgo inclusivo y equidad: liderazgo de mujeres y jóvenes, trabajo en equipo, comunicación efectiva. 3. Formalización legal y tributaria: registro de emprendimientos turísticos, obligaciones tributarias, certificaciones de calidad. 4. Gestión administrativa y contable: contabilidad básica

	comunitaria, presupuestos, planificación financiera.
	5. Estrategias de comercialización y marketing: marcas colectivas, promoción digital, negociación con operadores.
Metodologías	• Talleres vivenciales (asambleas, contabilidad, campañas digitales). • Estudios de caso de experiencias exitosas. • Pasantías cruzadas en comunidades. • Laboratorios locales (casas comunales, cocinas, hospedajes).
Actividades prácticas	• Simulación de asamblea comunitaria. • Registro contable con datos reales. • Diseño de campaña digital. • Juego de roles en liderazgo inclusivo. • Creación de reglamento comunitario.
Resultados esperados	• Comunidades formalizadas legal y tributariamente. • Liderazgos inclusivos consolidados. • Servicios turísticos organizados bajo esquemas de asociatividad. • Estrategias de comercialización en marcha. • Gobernanza local fortalecida.

Nota. La tabla recoge una propuesta curricular elaborada por el autor; se concibe como un insumo inicial susceptible de perfeccionarse mediante procesos de validación académica y la participación de las comunidades.

4.6.2 Eje 2: Diseño Curricular: Alojamiento (hospitalidad, calidad, formalización, gestión de servicios)

a) Estándares mínimos de confort en hospedajes comunitarios

El alojamiento constituye el núcleo de la experiencia turística, ya que es el espacio donde los visitantes descansan, reponen energías y evalúan gran parte de la calidad de su viaje. En turismo rural comunitario, los

estándares de confort no buscan emular los del hotelería de lujo, sino garantizar condiciones básicas de comodidad, limpieza, seguridad y hospitalidad.

Los estándares mínimos deben incluir:

- Habitaciones ordenadas y limpias, con camas adecuadas, colchones en buen estado, ropa de cama limpia y ventilación suficiente.
- Baños higiénicos con acceso a agua potable, duchas funcionales, jabón, papel higiénico y toallas.
- Espacios comunes agradables, iluminados y ventilados, que transmitan calidez y reflejen la identidad cultural de la comunidad.
- Seguridad básica, con cerraduras funcionales, señalización de emergencias y botiquín de primeros auxilios.
- Atención personalizada, en la que los anfitriones sean embajadores de la cultura local y generen confianza al visitante.

Estos estándares, aunque sencillos, son determinantes: un alojamiento deficiente afecta la percepción de todo el destino. En cambio, un hospedaje básico pero limpio, organizado y con trato cálido puede convertirse en un elemento diferenciador y motivo de fidelización.

b) Casas de huéspedes, campamentos turísticos y hostales rurales

En la parroquia Salinas y sus comunidades con vocación turística, la oferta de alojamiento se caracteriza por la diversidad de modalidades:

- Casas de huéspedes familiares: viviendas adaptadas para recibir visitantes, donde la experiencia se basa en la convivencia con familias locales.
- Hospederías comunitarias: espacios gestionados por asociaciones o cooperativas, en los que la comunidad administra y distribuye los beneficios.
- Campamentos turísticos: infraestructuras sencillas para grupos juveniles, expediciones de montaña o visitantes interesados en experiencias de contacto directo con la naturaleza.
- Hostales rurales: establecimientos pequeños que, si bien responden a dinámicas privadas, pueden integrarse en la red comunitaria de servicios turísticos.
- Cada modalidad responde a distintos segmentos de mercado, pero todas deben cumplir con parámetros básicos de calidad y hospitalidad, acompañados de un proceso de formalización administrativa.

La capacitación, en este sentido, debe enseñar a las comunidades a adecuar espacios existentes (casas comunales, habitaciones familiares, escuelas en desuso, etc.) para recibir turistas con condiciones mínimas de confort, y a diversificar la oferta para ampliar la permanencia de los visitantes.

c) Mantenimiento de instalaciones: ventilación, limpieza, baños, camas

La experiencia turística no se define únicamente por la belleza del paisaje o la calidez de las comunidades, sino también por los detalles cotidianos de la infraestructura. La capacitación debe subrayar que la hospitalidad se expresa en la limpieza y el cuidado de los espacios.

Los componentes clave son:

- Ventilación y luminosidad: asegurar que las habitaciones cuenten con ventanas, cortinas y buena circulación de aire.
- Camas adecuadas: colchones firmes, sábanas limpias, cobijas en buen estado y almohadas confortables.
- Baños higiénicos: limpieza diaria, suministro de agua, eliminación adecuada de residuos y condiciones mínimas de privacidad.
- Espacios exteriores cuidados: jardines, senderos y áreas comunes que refuercen la percepción de orden y tranquilidad.
- Mantenimiento preventivo: revisión periódica de instalaciones eléctricas, sanitarias y de mobiliario para evitar accidentes o incomodidades.

Estos elementos, trabajados desde la capacitación, constituyen la base para lograr comentarios positivos en redes sociales, plataformas digitales y recomendaciones de boca a boca, que son hoy la principal fuente de promoción.

d) Gestión administrativa y formalización de servicios de alojamiento

Uno de los hallazgos más importantes del diagnóstico (Cap. 2) fue la informalidad en la prestación de servicios turísticos. Muchos hospedajes funcionan sin registro oficial, sin sistemas de administración ni procesos contables básicos. Esto limita el acceso a programas de financiamiento, certificaciones de calidad y alianzas comerciales.

La capacitación en gestión administrativa debe contemplar:

- Formalización legal: requisitos para registrar hospedajes ante el Ministerio de Turismo (MINTUR), permisos de funcionamiento municipal y normativas de seguridad.
- Contabilidad básica: registro de ingresos, egresos y costos operativos.
- Planificación financiera: elaboración de presupuestos anuales, proyecciones de ingresos y reservas para mantenimiento.
- Gestión de reservas: manejo de calendarios, confirmación de huéspedes y uso de plataformas digitales como Booking, Airbnb o redes sociales.
- Atención al cliente: protocolos de bienvenida, registro de visitantes, resolución de quejas y encuestas de satisfacción.

El objetivo es que los hospedajes comunitarios trasciendan la improvisación y se conviertan en emprendimientos sólidos, capaces de

sostenerse en el tiempo y competir en mercados nacionales e internacionales.

e) Propuesta curricular para Alojamiento (hospitalidad, calidad, formalización, gestión de servicios)

La propuesta curricular para el fortalecimiento de los servicios de alojamiento comunitario en Salinas se orienta a mejorar la hospitalidad, la gestión administrativa y la formalización de los hospedajes, con un enfoque vivencial que garantiza la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. Los módulos planteados abordan aspectos clave como la calidad en la atención, el mantenimiento de instalaciones, la innovación en modalidades de alojamiento y la incorporación de herramientas de gestión y plataformas digitales. Esta estructura responde directamente a las debilidades detectadas en el diagnóstico, donde se evidenciaron limitaciones en la calidad del servicio, escasa formalización y baja presencia en el mercado digital.

El énfasis metodológico en talleres vivenciales, simulaciones y proyectos de mejora asegura que los aprendizajes se traduzcan en cambios concretos en la operación de los hospedajes. Actividades prácticas como el diseño de menús de servicios, la creación de perfiles en plataformas digitales y la simulación de atención al cliente potencian la profesionalización de los actores comunitarios. Los resultados esperados —estándares básicos de calidad, satisfacción de visitantes, reputación digital positiva y diversificación de la oferta— apuntan a posicionar a Salinas como un referente de hospedaje rural comunitario competitivo, auténtico y sostenible.

Tabla 19. Propuesta curricular con lineamientos de enfoque vivencial para el fortalecimiento de servicios de alojamiento comunitario en la parroquia Salinas.

AComponente	Descripción
Objetivo general	Fortalecer las competencias de las comunidades en hospitalidad, gestión administrativa y formalización de servicios de alojamiento, garantizando estándares mínimos de calidad, sostenibilidad y autenticidad cultural.
Módulos propuestos	1. Hospitalidad y calidad en alojamientos rurales: hospitalidad, confort mínimo, atención personalizada. 2. Mantenimiento y adecuación de instalaciones: limpieza, ventilación, recursos locales, mantenimiento preventivo. 3. Gestión administrativa y formalización: requisitos legales, contabilidad básica, plataformas de reservas. 4. Innovación en modalidades de alojamiento: casas de huéspedes, hospederías, campamentos, diversificación de oferta.
Metodologías	• Talleres vivenciales en hospedajes comunitarios. • Simulación de recepción y resolución de problemas. • Estudios de caso de experiencias exitosas. • Proyectos de mejora en instalaciones. • Evaluaciones participativas mediante fichas y encuestas.
Actividades prácticas	• Taller de confort en hospedajes (adecuación de habitaciones). • Role playing de atención al cliente. • Diseño de menús de servicios (paquetes, precios, promociones). • Creación de perfiles en plataformas digitales (Booking, Airbnb).

Resultados esperados	• Hospedajes comunitarios con estándares básicos de calidad. • Comunidades con conocimientos en gestión y formalización. • Mayor satisfacción de visitantes y reputación digital. • Diversificación de modalidades de alojamiento. • Posicionamiento de Salinas como referente en hospedaje rural comunitario.
----------------------	--

Nota. La tabla recoge una propuesta curricular elaborada por el autor; se concibe como un insumo inicial susceptible de perfeccionarse mediante procesos de validación académica y la participación de las comunidades.

4.1.1 Eje 3: Diseño Curricular: Alimentación (identidad gastronómica inty articulación con producción local)

a) Valor de la gastronomía en el turismo rural comunitario

La gastronomía constituye una de las dimensiones más valoradas por los visitantes en contextos de turismo rural comunitario. No se trata únicamente de proveer un servicio de alimentación, sino de ofrecer experiencias culinarias que conecten al turista con la cultura local, los saberes ancestrales y los recursos agroproductivos de la comunidad.

En la parroquia Salinas, donde se han desarrollado emprendimientos icónicos como la producción de quesos, chocolates, embutidos y truchas, la gastronomía se convierte en un atractivo turístico en sí mismo. La degustación de productos elaborados artesanalmente no solo genera ingresos, sino que fortalece la identidad colectiva y proyecta una imagen diferenciadora frente a destinos convencionales.

La capacitación en este ámbito debe resaltar que cada plato servido es un vehículo de narración cultural, capaz de transmitir la historia, la biodiversidad y las prácticas productivas de la comunidad.

b) Uso de producción local (según pisos climáticos)

Uno de los grandes valores de la parroquia Salinas es su diversidad de pisos climáticos, que permiten la producción de una amplia gama de alimentos:

- Piso frío altoandino: papa, haba, melloco, mashua, oca, quinua.
- Piso templado: maíz, fréjol, cebada, hortalizas variadas.
- Subtrópico: caña de azúcar, café, frutas tropicales, plátano, yuca.

La integración de estos productos en la gastronomía turística no solo garantiza frescura y calidad, sino que articula la alimentación con la producción local, generando encadenamientos económicos inclusivos.

El uso de insumos de la agricultura familiar campesina debe ser un criterio obligatorio en los programas de capacitación, ya que fortalece las cadenas cortas de valor y fomenta la sostenibilidad alimentaria del territorio.

c) Diseño de menús nutritivos y culturalmente pertinentes (mínimo 5)

El turismo rural comunitario en Salinas debe garantizar que los visitantes encuentren menús variados, nutritivos y culturalmente significativos, que reflejen la riqueza agrícola y gastronómica del

territorio. Se plantea la elaboración de cinco menús básicos, diseñados en función de:

- Nutrición equilibrada: combinando proteínas, carbohidratos, vegetales y frutas.
- Identidad cultural: recuperación de recetas tradicionales como el locro de papa, las habas con queso o las tortillas de tiesto.
- Producción local: uso de quesos, chocolates, embutidos y truchas producidos en la parroquia.
- Presentación estética: platos servidos de forma higiénica y atractiva.
- Diversificación de experiencias: desde menús vegetarianos hasta preparaciones para visitantes internacionales.

Ejemplos de menús propuestos:

- Menú 1: Locro de papa con queso maduro, trucha al ajillo y chocolate caliente artesanal.
- Menú 2: Habas tiernas con choclo y queso fresco, tortillas de maíz, café local.
- Menú 3: Sopa de quinua, pollo criollo asado con papas, postre de confites artesanales.
- Menú 4: Crema de melloco, embutidos comunitarios con ensalada de hortalizas, jugo de frutas tropicales.

- Menú 5: Caldo de gallina criolla, tortillas de tiesto, dulce de caña y aguardiente artesanal.

Estos menús deben convertirse en un producto turístico estandarizado, de manera que cada visitante disfrute de una experiencia gastronómica completa, coherente y representativa del territorio.

d) Innovación gastronómica con identidad cultural

La innovación es un requisito indispensable para garantizar la competitividad de la oferta gastronómica comunitaria. No basta con rescatar recetas tradicionales: es necesario reinterpretarlas y adaptarlas a las tendencias del mercado, sin perder su esencia cultural.

Algunas líneas de innovación incluyen:

- Platos fusión: integrar técnicas modernas con ingredientes locales (ej. risotto de quinua con quesos de Salinas).
- Opciones vegetarianas y veganas: responder a la creciente demanda internacional de dietas saludables y sostenibles.
- Presentaciones atractivas: diseño de platos con estética cuidada, inspirada en la identidad cultural de la parroquia.
- Maridajes locales: combinar quesos con vinos, chocolates con café o aguardiente artesanal con postres.
- Oferta experiencial: talleres de cocina comunitaria donde los turistas participan en la preparación de platos típicos.

La capacitación debe empoderar a cocineras, jóvenes y productores locales para que sean creadores de experiencias gastronómicas y no solo proveedores de alimentos.

e) Enlace con cadenas productivas locales (queso, chocolate, trucha, etc.)

La gastronomía turística en Salinas no puede concebirse de manera aislada. Debe integrarse con las cadenas productivas locales ya consolidadas, generando sinergias virtuosas:

- Queso y lácteos: integración de la degustación de quesos frescos y maduros en menús y tours gastronómicos.
- Chocolate artesanal: vinculación de talleres de elaboración con la oferta de postres y bebidas calientes.
- Trucha: desarrollo de experiencias de pesca vivencial y preparación del producto en la comunidad.
- Caña de azúcar y aguardiente: visitas a trapiches comunitarios con degustación de productos derivados.

Estos encadenamientos fortalecen el principio de economía social y solidaria, maximizan el impacto económico local y refuerzan la identidad productiva de la parroquia.

f) Propuesta curricular para alimentación (identidad gastronómica y articulación con producción local)

La gastronomía en el turismo rural comunitario va más allá de la simple provisión de alimentos: se convierte en un vehículo de identidad, cultura y sostenibilidad. En territorios como la parroquia Salinas, la cocina local se presenta como un elemento diferenciador que conecta a los visitantes con los saberes ancestrales, los productos agropecuarios y la memoria colectiva de la comunidad. Cada plato servido constituye una experiencia vivencial capaz de transmitir historia, biodiversidad y valores sociales.

El potencial gastronómico de Salinas se sustenta en su diversidad productiva y en cadenas consolidadas como la del queso, el chocolate, los embutidos y la trucha, que han dado reconocimiento nacional e internacional al territorio. Aprovechar los distintos pisos climáticos, desde los páramos hasta el subtrópico, permite articular una oferta culinaria fresca, variada y nutritiva. Al incorporar productos locales y recetas tradicionales en menús diseñados con criterios de nutrición, presentación estética y pertinencia cultural, la gastronomía se consolida como un producto turístico estandarizado y competitivo.

La innovación constituye otro eje clave: reinterpretar la tradición con técnicas modernas, ofrecer opciones vegetarianas o veganas y proponer experiencias participativas como talleres de cocina comunitaria otorgan dinamismo a la oferta. Asimismo, la integración de la gastronomía con cadenas productivas locales fortalece la economía solidaria y proyecta a Salinas como un destino que combina autenticidad, sostenibilidad e

innovación. De esta manera, la cocina comunitaria deja de ser un servicio complementario para convertirse en un eje estratégico del turismo rural comunitario.

Tabla 20. Propuesta curricular de capacitación en alimentación comunitaria como laboratorio de aprendizaje en la parroquia Salinas.

Componente	Descripción
Objetivo general	Fortalecer las competencias de las comunidades en identidad gastronómica, nutrición, innovación y articulación con cadenas productivas locales, posicionando la alimentación como un pilar del turismo rural comunitario en Salinas.
Módulos propuestos	1. Identidad gastronómica y turismo comunitario: valor cultural de la gastronomía, relato cultural en cada plato, experiencias exitosas. 2. Producción local y sostenibilidad alimentaria: uso de insumos según pisos climáticos, agricultura familiar, cadenas cortas de valor. 3. Nutrición y diseño de menús turísticos: menús equilibrados, higiene y manipulación, presentación estética. 4. Innovación gastronómica con identidad cultural: técnicas modernas, opciones vegetarianas y veganas, maridajes. 5. Articulación con cadenas productivas locales: queso, chocolate, trucha, caña de azúcar, comercialización conjunta, diseño de circuitos gastronómicos.
Metodologías	• Talleres vivenciales en cocinas comunitarias. • Laboratorios gastronómicos en alianza con universidades. • Intercambios de experiencias con comunidades exitosas. • Prácticas con turistas reales. • Sistematización de saberes mediante recetarios y manuales.

Actividades prácticas	• Elaboración de cinco menús básicos de la parroquia. • Taller de manipulación de alimentos e higiene. • Experiencias de cosecha y preparación agroecológica. • Simulación de un festival gastronómico. • Creación de un recetario comunitario.
Resultados esperados	• Oferta gastronómica estandarizada con cinco menús básicos. • Integración de la producción local en la alimentación turística. • Innovación culinaria con identidad cultural. • Aumento en la estancia de los visitantes. • Posicionamiento de Salinas como referente en turismo gastronómico comunitario.

Nota. La tabla recoge una propuesta curricular elaborada por el autor; se concibe como un insumo inicial susceptible de perfeccionarse mediante procesos de validación académica y la participación de las comunidades.

4.1.2 Eje 4: Diseño Curricular: Actividades turísticas (innovación, sostenibilidad y diversificación de experiencias)

Las actividades turísticas constituyen el núcleo de la experiencia en el turismo comunitario, ya que son el medio a través del cual los visitantes interactúan de manera directa con la cultura, los paisajes y la vida cotidiana de las comunidades. En la parroquia Salinas, la riqueza natural páramos, cascadas, farallones y bosques se combina con una sólida base productiva en quesos, chocolates, embutidos y truchas, creando un escenario idóneo para diseñar experiencias auténticas. Estas vivencias, que van desde participar en la elaboración de productos locales hasta recorrer senderos ancestrales o asistir a festividades tradicionales, permiten diferenciar a Salinas de otros destinos y consolidar su identidad como referente de turismo rural comunitario.

La innovación y la sostenibilidad se presentan como ejes esenciales para el diseño de estas actividades. La creatividad en la oferta talleres vivenciales, agroturismo, turismo cultural, de naturaleza o espiritual debe ir acompañada de prácticas responsables que protejan los recursos ecológicos y respeten la identidad cultural de la comunidad. Al mismo tiempo, la diversificación de experiencias, desde recorridos de medio día hasta circuitos temáticos de varios días, no solo prolonga la estadía del visitante, sino que también integra alojamiento y alimentación en paquetes turísticos coherentes y comercializables. De este modo, las actividades se convierten en el motor que articula el modelo de turismo comunitario en Salinas.

a) Rol de las actividades turísticas en el turismo comunitario

Las actividades turísticas representan el corazón de la experiencia en destinos comunitarios, pues son las que permiten al visitante interactuar directamente con el territorio, la cultura y la vida cotidiana de las comunidades.

En el caso de la parroquia Salinas, donde ya existe una base productiva consolidada (queserías, fábricas de chocolate, embutidos y trucheras) y un entorno natural privilegiado (páramos, bosques montanos, cascadas y farallones), las actividades turísticas se convierten en la herramienta de diferenciación competitiva.

El visitante no viaja solo a consumir alimentos o a hospedarse: busca vivencias auténticas, como ordeñar vacas, aprender a elaborar queso, caminar por senderos ancestrales, participar en festividades locales o pescar trucha en un río cristalino.

De allí que la capacitación en este eje debe orientarse a convertir los recursos naturales y culturales en experiencias significativas, sostenibles y de calidad.

b) Innovación en la oferta de actividades

La innovación es la clave para evitar la estandarización y la monotonía de la oferta turística. En Salinas, las comunidades deben aprender a diseñar actividades únicas, creativas y diferenciadas, que combinen tradición e innovación.

Líneas de innovación sugeridas:

- Turismo vivencial: talleres de elaboración de quesos, chocolates, artesanías, pan y otros productos locales.
- Agroturismo: participación en cosechas, cuidado de huertos comunitarios y crianza de animales.
- Turismo de naturaleza: senderismo interpretativo, avistamiento de aves, exploración de farallones y cuevas.
- Turismo cultural: festivales, música andina, danzas, ferias comunitarias.
- Turismo de aventura ligera: ciclismo de montaña, cabalgatas, campamentos en páramo.
- Turismo espiritual y de bienestar: caminatas meditativas, rituales comunitarios vinculados a la cosmovisión andina.

La capacitación debe incentivar que los actores locales se conviertan en diseñadores de experiencias, donde cada actividad se construya con narrativa, logística y protocolos de seguridad.

c) Sostenibilidad como eje transversal

El diseño de actividades turísticas debe respetar los límites ecológicos y socioculturales de la parroquia. La sostenibilidad no es opcional, sino un principio rector que asegura la permanencia de los recursos y la aceptación comunitaria.

En este eje, los programas de capacitación deben incluir:

- Capacidad de carga turística: número máximo de visitantes por sendero, comunidad o actividad.
- Buenas prácticas ambientales: manejo de desechos, ahorro de agua, energía renovable en campamentos.
- Preservación cultural: evitar la folclorización de las costumbres y garantizar que las manifestaciones culturales sean presentadas con respeto.
- Educación ambiental: que cada actividad turística se convierta en un espacio pedagógico sobre biodiversidad y cultura.

d) Diversificación de experiencias

La diversificación es necesaria para ampliar la estadía promedio de los visitantes y atraer diferentes segmentos de mercado.

Ejemplos de diversificación en Salinas y las comunidades con vocación turística:

- Experiencias de medio día: talleres de chocolate, queso, recogida de café y cacao, visitas a queserías entre otras.
- Experiencias de un día: caminata por senderos, pesca de trucha y degustación gastronómica.
- Experiencias de dos días: alojamiento en casas comunitarias, participación en labores agrícolas y ruta gastronómica.
- Circuitos temáticos: “Ruta del queso y el chocolate”, “Ruta del páramo y la biodiversidad”, “Ruta de la cultura andina”, “Ruta de las cascadas”

La diversificación también permite crear productos turísticos integrales, combinando alojamiento, alimentación y actividades en paquetes coherentes que pueden ser comercializados por operadores nacionales e internacionales.

e) Propuesta curricular para actividades turísticas (innovación, sostenibilidad y diversificación de experiencias)

La propuesta curricular planteada ofrece un marco integral para el diseño, implementación y gestión de actividades turísticas en la parroquia Salinas, con un enfoque en innovación, sostenibilidad y diversificación. Los módulos propuestos abordan dimensiones clave como el turismo vivencial, la narrativa territorial, la sostenibilidad ambiental, el rescate cultural y productivo, así como la gestión de

calidad y seguridad. Este diseño asegura que la comunidad cuente con herramientas técnicas y metodológicas para transformar sus recursos naturales y culturales en experiencias turísticas coherentes y atractivas, fortaleciendo al mismo tiempo la economía solidaria local.

La metodología combina aprendizaje práctico y participativo, destacando talleres vivenciales, laboratorios de innovación y simulaciones con turistas, lo que garantiza la aplicabilidad inmediata de los contenidos. Las actividades prácticas, como la creación de rutas temáticas, senderos interpretativos y festivales comunitarios no solo generan productos concretos, sino que también promueven la apropiación local del turismo como estrategia de desarrollo. Los resultados esperados diversificación de la oferta, aumento de la estadia de visitantes, mejora en calidad y seguridad, y posicionamiento de Salinas como referente nacional e internacional muestran que la propuesta curricular está orientada a consolidar un modelo de turismo comunitario competitivo, vivencial y sostenible.

Tabla 21.Propuesta curricular para diseñar, implementar y gestionar actividades turísticas innovadoras, sostenibles y diversificadas en la parroquia Salinas.

Componente	Descripción
Objetivo general	Desarrollar en las comunidades de la parroquia Salinas competencias para diseñar, implementar y gestionar actividades turísticas innovadoras, sostenibles y diversificadas, que incrementen el atractivo del destino y fortalezcan su economía solidaria.

Módulos propuestos	1. Diseño de experiencias turísticas comunitarias: fundamentos del turismo vivencial, narrativa territorial, identificación y transformación de recursos. 2. Turismo de naturaleza y sostenibilidad: senderismo interpretativo, capacidad de carga, buenas prácticas ecológicas. 3. Turismo cultural y productivo: rutas culturales, talleres productivos, rescate de tradiciones. 4. Diversificación e innovación: creación de nuevos productos, tecnologías digitales, segmentación de mercados. 5. Gestión de calidad y seguridad: protocolos de seguridad, atención al cliente, manejo de emergencias.
Metodologías	• Talleres vivenciales con práctica en campo. • Laboratorios de innovación turística (simulaciones, prototipos). • Intercambio de experiencias con comunidades exitosas. • Role play con turistas simulados. • Evaluación comunitaria participativa.
Actividades prácticas	• Diseño de la “Ruta del Queso y el Chocolate”. • Implementación de un sendero interpretativo en el páramo. • Creación de un festival gastronómico-cultural en las comunidades. • Simulación de pesca de trucha con degustación. • Taller de primeros auxilios aplicados al turismo.
Resultados esperados	• Diversificación de la oferta turística comunitaria. • Aumento del tiempo de estadía promedio de los visitantes. • Mejora en la calidad y seguridad de actividades. • Fortalecimiento de la identidad cultural y productiva. • Posicionamiento de Salinas como referente en turismo vivencial y sostenible en Ecuador y América Latina.

Nota. La tabla recoge una propuesta curricular elaborada por el autor; se concibe como un insumo inicial susceptible de perfeccionarse mediante procesos de validación académica y la participación de las comunidades.

4.7 Proyección hacia la consolidación de un modelo replicable de turismo rural comunitario

El turismo rural comunitario en Salinas ha mostrado que un modelo integral, basado en procesos formativos, organizativos y productivos, puede generar resultados sostenibles que trascienden lo local. La propuesta 4A (Asociatividad, Alojamiento, Alimentación y Actividades turísticas) constituye un referente metodológico que no solo ha fortalecido la economía solidaria en la parroquia, sino que también se proyecta como una estrategia replicable en otros territorios rurales de Ecuador y América Latina.

La replicabilidad de este modelo descansa en tres elementos fundamentales: la claridad conceptual de cada uno de sus ejes, la metodología vivencial de “aprender haciendo” que involucra activamente a los actores locales, y la flexibilidad contextual que permite adaptar el modelo a realidades diversas. Estos componentes aseguran que las comunidades no solo copien experiencias, sino que las adapten y resignifiquen de acuerdo con sus condiciones culturales, productivas y sociales.

De esta manera, la propuesta de Salinas no se limita a ser una experiencia local exitosa, sino que ofrece una arquitectura organizativa y metodológica transferible. Replicar implica construir aprendizajes colectivos, generar innovaciones y potenciar el turismo comunitario como estrategia de desarrollo territorial. Así, la experiencia se convierte

en un horizonte estratégico capaz de inspirar a otras comunidades rurales a consolidar modelos organizados, sostenibles y competitivos.

4.7.1 La replicabilidad como horizonte estratégico

El turismo rural comunitario en la parroquia Salinas ha demostrado que, cuando los procesos formativos, organizativos y productivos se articulan en torno a un modelo integral, es posible alcanzar resultados sostenibles que benefician a la comunidad en múltiples dimensiones. La “Propuesta 4A” —que integra la Asociatividad, el Alojamiento, la Alimentación y las Actividades turísticas— constituye no solo una estrategia local, sino también un referente con capacidad de proyección replicable hacia otros territorios rurales del Ecuador y de América Latina.

El carácter replicable de este modelo se sustenta en tres componentes esenciales:

1. La **claridad conceptual** en la definición de cada eje (asociatividad, alojamiento, alimentación y actividades), entendidos no como elementos aislados, sino como partes de un ecosistema de desarrollo comunitario.
2. La **metodología vivencial** empleada, basada en el principio de “aprender haciendo”, que permite adaptar los procesos de capacitación a contextos diversos y garantiza que las comunidades sean protagonistas de su propio aprendizaje.
3. La **flexibilidad contextual**, que admite la incorporación de saberes locales, condiciones culturales y productivas propias de cada territorio.

El turismo comunitario no puede reducirse a una experiencia anecdótica o local; requiere configurarse como un modelo de desarrollo territorial que pueda inspirar a otras comunidades rurales. En este sentido, la Propuesta 4A de Salinas ofrece una hoja de ruta para que otras comunidades puedan transitar de iniciativas dispersas a modelos organizados, integrados y sostenibles.

Replicar no implica copiar de manera mecánica, sino adaptar y contextualizar. Lo que Salinas aporta es una arquitectura metodológica y organizativa que puede ser reinterpretada en función de los recursos, tradiciones y dinámicas sociales de cada lugar. Así, una comunidad amazónica puede tomar como referencia el modelo de asociatividad o de gobernanza, pero integrarlo con actividades centradas en el turismo fluvial o el avistamiento de fauna, mientras que una comunidad costera podría hacerlo desde la pesca artesanal o la gastronomía marina.

La replicabilidad se convierte entonces en una herramienta de aprendizaje colectivo y transferencia de conocimientos, **en** donde cada comunidad adapta, mejora y resignifica el modelo según sus condiciones, generando un efecto multiplicador.

a) Condiciones para la replicabilidad

Para consolidar un modelo replicable de turismo rural comunitario, se requiere atender a ciertas condiciones:

- **Organización comunitaria sólida:** La asociatividad es la columna vertebral que permite que los beneficios se distribuyan

de manera equitativa y que la comunidad ejerza control sobre los procesos turísticos.

- **Capital humano formado:** La capacitación continua en hospitalidad, gestión administrativa, liderazgo y comercialización es indispensable para mantener la calidad de los servicios.
- **Identidad cultural y territorial:** La replicabilidad exige que cada comunidad reconozca y ponga en valor su propio patrimonio cultural, productivo y natural.
- **Redes de apoyo interinstitucional:** La colaboración con universidades, ONG, gobiernos locales y organismos internacionales favorece la transferencia de metodologías y la provisión de asistencia técnica.
- **Acceso a mercados turísticos:** La conectividad física y digital, así como las estrategias de marketing colectivo, son claves para posicionar las experiencias comunitarias en mercados nacionales e internacionales.

b) De la experiencia local al modelo nacional

Salinas representa un caso piloto que evidencia cómo una comunidad puede diversificar su economía, reducir la dependencia de un solo sector productivo y consolidar el turismo como una estrategia de desarrollo integral. Sin embargo, el verdadero valor de esta experiencia radica en su capacidad de trascender las fronteras locales y convertirse en un referente nacional.

La proyección hacia la consolidación de un modelo replicable implica articular la experiencia de Salinas con las políticas públicas nacionales, de modo que se convierta en un programa de Estado. Esto permitiría que otras parroquias rurales puedan acceder a metodologías, materiales de capacitación, recursos financieros y redes de comercialización ya probadas.

El Ministerio de Turismo, en coordinación con los gobiernos autónomos descentralizados, podría utilizar el modelo 4A como marco orientador para el diseño de planes cantonales y provinciales de turismo rural comunitario. De este modo, el modelo dejaría de ser una experiencia aislada para convertirse en un paradigma de política pública.

c) Impacto esperado de la replicabilidad

La proyección de este modelo tiene impactos en distintas escalas:

- **A nivel local**, fomenta la cohesión social, la gobernanza participativa y la mejora en la calidad de vida de los comuneros.
- **A nivel regional**, promueve circuitos turísticos intercomunitarios que fortalecen la identidad territorial y diversifican la economía.
- **A nivel nacional**, contribuye a posicionar al Ecuador como pionero en turismo comunitario, con una propuesta diferenciada basada en la sostenibilidad y la participación social.
- **A nivel internacional**, proyecta a Salinas y al país como referentes de innovación en turismo rural, fortaleciendo su

presencia en redes académicas, institucionales y de cooperación internacional.

4.7.2 Transferibilidad a otros contextos rurales de Ecuador y América Latina.

a) La transferibilidad como principio del turismo comunitario

El turismo rural comunitario se presenta en la actualidad como una de las estrategias más innovadoras para enfrentar los desafíos de las comunidades rurales en América Latina. La experiencia de Salinas, con la Propuesta 4A, ha demostrado que es posible articular asociatividad, alojamiento, alimentación y actividades turísticas en un modelo coherente, integral y sostenible. No obstante, su verdadero valor no radica únicamente en lo que ha logrado en su propio territorio, sino en la posibilidad de convertirse en un referente para otras comunidades. En este sentido, hablar de transferibilidad significa reconocer que la experiencia de Salinas no es un fenómeno aislado ni exclusivo, sino un aprendizaje que puede inspirar a otros territorios a construir sus propias rutas hacia el desarrollo turístico comunitario.

La transferibilidad en turismo comunitario no debe interpretarse como un ejercicio de réplica mecánica o de simple copia. Más bien se concibe como un proceso dinámico en el que los principios fundamentales de un modelo exitoso son reinterpretados y adaptados a las condiciones particulares de cada lugar. Cada comunidad tiene sus propios códigos culturales, sus formas de organización, sus recursos naturales y sus trayectorias históricas, por lo que ningún modelo puede ser impuesto en su forma original sin riesgo de fracaso. La fortaleza de Salinas, y de su

Propuesta 4A, es precisamente que ofrece una estructura modular y flexible, que permite ser apropiada y adaptada de acuerdo con las realidades locales.

El principio de asociatividad, por ejemplo, es universal en el sentido de que cualquier comunidad necesita estructuras de gobernanza interna para garantizar la equidad en la distribución de beneficios, la toma de decisiones colectivas y la cohesión social. Sin embargo, la manera en que esta asociatividad se organiza puede variar enormemente: en Salinas se materializa a través de cooperativas y asociaciones con fuerte apoyo externo en sus inicios; en otras comunidades rurales, podría expresarse en torno a cabildos indígenas, juntas de agua, cooperativas de pesca artesanal o consejos comunitarios afrodescendientes. Así, lo que se transfiere no es la forma, sino el principio de que sin asociatividad no hay turismo comunitario sostenible.

Lo mismo ocurre con los otros ejes de la propuesta. El alojamiento comunitario puede tener como base casas de huéspedes en los Andes, cabañas amazónicas construidas con materiales tradicionales en la Amazonía, o viviendas sobre pilotes en zonas costeras o lacustres. La alimentación, igualmente, debe adaptarse a la producción local: en Salinas se ha enfatizado la producción de quesos y chocolates; en la Amazonía, la yuca, el pescado y los frutos de la selva cumplen un rol central; en la costa, el encocado de mariscos y el plátano verde son expresiones identitarias; y en la sierra norte, la quinua, el maíz y la papa constituyen la base de la dieta cultural. La clave está en reconocer que el alimento no solo nutre el cuerpo del visitante, sino que se convierte

en vehículo de identidad cultural y en argumento para diferenciarse en un mercado turístico cada vez más homogéneo.

Finalmente, las actividades turísticas representan el componente más flexible y adaptable del modelo. En Salinas, estas incluyen recorridos por emprendimientos productivos, visitas a fábricas comunitarias y experiencias vinculadas al páramo. En otras comunidades, pueden girar en torno al senderismo, la observación de aves, la pesca artesanal, la participación en festivales culturales o la vivencia de rituales ancestrales. Lo esencial no es la actividad en sí misma, sino la capacidad de transformarla en experiencia turística con valor agregado, autenticidad y sostenibilidad.

En este primer apartado podemos afirmar, entonces, que la transferibilidad del modelo de Salinas descansa en su carácter flexible, en la posibilidad de que otros territorios lo apropien, lo resignifiquen y lo recreen, de manera que la Propuesta 4A se convierta en un referente metodológico más que en un esquema cerrado.

b) Adaptación del modelo a los contextos rurales del Ecuador

Ecuador es un país privilegiado en diversidad cultural y biológica. Su condición de país megadiverso, con múltiples pisos climáticos y una población multicultural compuesta por pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, campesinos mestizos y colectivos urbanos rurales, convierte al país en un terreno fértil para la expansión de modelos de turismo comunitario. La experiencia de Salinas, si bien exitosa en un contexto andino, debe ser cuidadosamente interpretada y adaptada para que pueda funcionar en otras realidades del país.

En la Sierra andina, por ejemplo, las comunidades de Imbabura, Cotopaxi y Chimborazo poseen tradiciones culturales muy distintas, aunque todas comparten una fuerte identidad indígena y campesina. Allí, la Propuesta 4A puede ser transferida con énfasis en actividades vinculadas al textil, la música y la religiosidad popular. En Otavalo, la música de viento y la artesanía textil constituyen elementos de atracción turística que, organizados bajo esquemas de asociatividad y con alojamiento en casas familiares, podrían configurar una ruta de turismo vivencial complementaria a los ya conocidos mercados artesanales. En Chimborazo, la famosa Ruta del Hielero ofrece un ejemplo claro de cómo una práctica ancestral puede transformarse en actividad turística, y con el apoyo de un modelo integral como la 4A, podría articularse con gastronomía basada en productos locales y con alojamiento comunitario alrededor del nevado.

En la Amazonía, la transferibilidad del modelo adquiere un matiz particular. Allí, el atractivo principal es la biodiversidad y la cosmovisión indígena, que se presenta como un valor único en el mercado internacional. Comunidades kichwas en Napo o Pastaza ya ofrecen experiencias de turismo comunitario, pero muchas veces carecen de una estructura de gobernanza sólida o de un enfoque integral que articule alimentación, alojamiento y actividades bajo un esquema coherente. La 4A de Salinas puede aportar una visión sistémica que complemente lo que ya existe. El desafío está en respetar las cosmovisiones indígenas y no imponer esquemas externos, sino permitir que los saberes ancestrales se integren en la propuesta como un componente central. En este caso, el alojamiento no debe ser una copia del estilo andino, sino construcciones amazónicas que reflejen el uso

sostenible de la madera y las palmas; la alimentación debe resaltar productos como la chonta, la yuca, el pescado o el cacao amazónico; y las actividades deben centrarse en el conocimiento de plantas medicinales, rituales de sanación y caminatas interpretativas.

En la Costa ecuatoriana, el escenario cambia nuevamente. Allí, la fuerza está en la cultura afrodescendiente, en la pesca artesanal y en las fiestas populares. Comunidades de Esmeraldas pueden transferir el modelo con un énfasis en la música de marimba, en la gastronomía basada en el coco y en los mariscos, y en alojamientos que reflejen la arquitectura local. La asociatividad se orientaría a fortalecer las cooperativas pesqueras y las asociaciones culturales, de modo que la identidad afrodescendiente se transforme en un producto turístico con valor agregado. En Manabí, por otro lado, la cocina manabita ya es reconocida como patrimonio cultural, por lo que la alimentación puede ser la puerta de entrada para construir experiencias turísticas más amplias, articuladas con actividades de pesca, festivales gastronómicos y alojamiento en casas comunitarias cercanas a la playa.

En síntesis, Ecuador ofrece múltiples escenarios donde el modelo 4A puede transferirse y adaptarse. Cada región, con sus recursos, tradiciones y dinámicas sociales, tiene la posibilidad de apropiarse del modelo y recrearlo en función de sus necesidades. El secreto del éxito está en no imponer uniformidad, sino en fomentar que cada comunidad encuentre su propia forma de expresar la asociatividad, la hospitalidad, la alimentación y la diversificación de actividades.

c) Transferibilidad a América Latina

La experiencia de Salinas no solo tiene proyección nacional. Su verdadero potencial se revela cuando se piensa en América Latina como un espacio común de luchas, desafíos y oportunidades en el ámbito del turismo comunitario. Los países de la región comparten historias de resistencia indígena, de exclusión campesina y de búsqueda de alternativas económicas sostenibles, lo que convierte a la Propuesta 4A en un referente que puede inspirar procesos más allá de las fronteras ecuatorianas.

En la región andina, por ejemplo, las comunidades del altiplano peruano alrededor del lago Titicaca, como Amantaní y Taquile, ya practican turismo comunitario basado en alojamiento en casas familiares y en la participación de los visitantes en actividades cotidianas. No obstante, estas experiencias suelen estar fragmentadas y carecen de un modelo que articule de manera sistemática alimentación, actividades y asociatividad. La transferencia del modelo 4A permitiría reforzar estas debilidades, generando un marco metodológico para consolidar lo que ya existe. En Bolivia, comunidades como Raqchi ofrecen turismo vivencial vinculado a tradiciones ancestrales. Allí, la propuesta de Salinas puede inspirar la diversificación de actividades y la sistematización de procesos de capacitación, especialmente en temas de hospitalidad y gestión administrativa.

En Colombia, las comunidades de la zona cafetera han desarrollado rutas turísticas alrededor de la producción de café. La 4A podría potenciar estas iniciativas al integrar de manera más clara la

asociatividad de productores, el alojamiento en fincas cafeteras, la alimentación basada en la gastronomía andina y la creación de experiencias inmersivas alrededor del cultivo y tostado del café. Esto permitiría dar mayor coherencia y sostenibilidad a un sector que ya cuenta con reconocimiento internacional.

En Centroamérica, las comunidades mayas de Guatemala practican turismo comunitario en torno a rituales, cosmovisión y artesanía. No obstante, enfrentan retos de gobernanza y de sostenibilidad. La transferencia del modelo 4A ayudaría a consolidar la organización comunitaria, fortalecer la hospitalidad y dar mayor valor a la gastronomía como elemento identitario. En Costa Rica, pionera en ecoturismo, muchas comunidades han quedado rezagadas frente al turismo privado de gran escala. Allí, el aporte de la 4A sería ofrecer metodologías de capacitación vivencial y fortalecer cooperativas rurales que les permitan competir en el mercado.

En el Cono Sur, comunidades mapuches en Chile y rurales en el norte de Argentina ya desarrollan turismo cultural y vivencial. Sin embargo, estas experiencias necesitan mayor sistematización y diversificación. El modelo de Salinas podría aportar herramientas de innovación, especialmente en el uso de tecnologías digitales para promoción y comercialización, y en la articulación de actividades turísticas con gastronomía local y alojamientos comunitarios.

La transferibilidad en América Latina, sin embargo, no está exenta de desafíos. Cada país tiene marcos normativos diferentes, niveles de apoyo institucional diversos y realidades socioeconómicas complejas.

La clave será adaptar el modelo con sensibilidad cultural, reconociendo las especificidades locales y evitando la tentación de imponer fórmulas únicas. Si esto se logra, la Propuesta 4A podrá convertirse en un referente regional, no solo como modelo turístico, sino como ejemplo de desarrollo territorial integral basado en la economía solidaria, la sostenibilidad ambiental y la valorización cultural.

4.8 Sostenibilidad en el tiempo

La sostenibilidad en el tiempo constituye el mayor desafío de toda experiencia de turismo rural comunitario. No basta con diseñar una propuesta atractiva, consolidar un modelo organizativo o crear productos innovadores; lo verdaderamente trascendente es garantizar que esas iniciativas perduren, se fortalezcan y se transmitan a las nuevas generaciones. El turismo comunitario no puede entenderse como un proyecto pasajero, sujeto a coyunturas de mercado, sino como una estrategia de desarrollo integral con vocación de permanencia. En este sentido, la experiencia de Salinas y su Propuesta 4A solo alcanzará su verdadera dimensión si logra mantenerse a lo largo del tiempo, adaptándose a los cambios, respondiendo a los desafíos y consolidándose como un legado cultural, económico y social.

La sostenibilidad en el tiempo no es una condición estática ni se consigue de manera automática. Requiere atender varias dimensiones interdependientes: la económica, la social, la ambiental y la cultural. El equilibrio entre estas dimensiones es lo que garantiza que la iniciativa pueda sostenerse. Un proyecto rentable pero socialmente excluyente genera tensiones que amenazan su continuidad; una experiencia con fuerte identidad cultural, pero sin bases financieras estables puede

desaparecer con rapidez; un modelo ambientalmente insostenible pone en riesgo los recursos que constituyen la base misma de la actividad turística. La sostenibilidad, por lo tanto, es una construcción dinámica que se renueva permanentemente.

En el ámbito económico, la sostenibilidad implica que el turismo comunitario se convierta en una fuente estable de ingresos para las familias, evitando la dependencia excesiva de actores externos o de la estacionalidad del mercado. Los recursos generados deben permitir reinvertir en infraestructura, capacitación y promoción, garantizando al mismo tiempo una distribución equitativa de beneficios. Salinas ha mostrado que la diversificación productiva es un pilar clave: los quesos, chocolates y emprendimientos asociados complementan la oferta turística, generando un sistema económico resiliente que no depende de una sola fuente de ingresos. Este principio de diversificación, replicado en otras comunidades, se convierte en un seguro frente a crisis globales, cambios en la demanda o eventualidades climáticas.

En la dimensión social, la sostenibilidad exige cohesión comunitaria, equidad y participación activa de todos los sectores. Mujeres, jóvenes y grupos tradicionalmente excluidos deben estar en el centro de la dinámica turística, no como actores secundarios sino como protagonistas. La transmisión intergeneracional de saberes es esencial: las nuevas generaciones deben percibir que el turismo les abre horizontes, les ofrece oportunidades y fortalece su identidad. Si los jóvenes consideran que el turismo comunitario es un camino para construir futuro, lo mantendrán vivo; si lo ven como una carga sin sentido, abandonarán la comunidad y el modelo se debilitará. La

sostenibilidad social es, entonces, una cuestión de participación, justicia y confianza.

La sostenibilidad ambiental constituye un eje ineludible. Los paisajes, los ecosistemas y los recursos naturales no son inagotables; su degradación comprometería tanto a la comunidad como a la experiencia turística. La gestión de la capacidad de carga, la implementación de prácticas agroecológicas, el cuidado de las fuentes de agua y la reducción de residuos son aspectos fundamentales. En un mundo cada vez más consciente de la crisis climática, el turismo comunitario solo será valorado si demuestra responsabilidad ecológica. Salinas y otras comunidades deben interiorizar que conservar la naturaleza es garantizar la permanencia de su propuesta en el tiempo.

La dimensión cultural es igualmente decisiva. La sostenibilidad cultural no significa congelar las tradiciones, sino revitalizarlas de manera creativa, evitando que se conviertan en meras representaciones folclóricas vacías de sentido. La gastronomía, los rituales, las lenguas y los saberes ancestrales son recursos vivos que deben transmitirse con orgullo, al tiempo que dialogan con la innovación. El turismo puede ser un aliado poderoso para esta revitalización, siempre y cuando no se sacrifique la autenticidad en favor de las demandas del mercado. La cultura, entendida como identidad, es un recurso renovable en la medida en que se respete y se transmita; sin embargo, puede perderse rápidamente si se distorsiona o mercantiliza en exceso.

Para ilustrar de manera sintética cómo se articulan estas dimensiones en la sostenibilidad del turismo comunitario, se presenta la siguiente tabla:

Tabla 22. Dimensiones de la sostenibilidad en el tiempo del turismo rural comunitario.

Dimensión	Principios clave	Riesgos si se descuida	Acciones estratégicas
Económica	Diversificación productiva, reinversión, distribución equitativa de beneficios.	Dependencia de un solo mercado, falta de liquidez para inversiones, concentración de beneficios.	Integración con cadenas productivas, uso de plataformas digitales, negociación justa con operadores.
Social	Participación inclusiva, cohesión comunitaria, transmisión intergeneracional.	Exclusión de mujeres y jóvenes, conflictos internos, migración de talentos.	Programas de liderazgo juvenil, espacios de participación comunitaria, fortalecimiento de la confianza social.
Ambiental	Conservación de ecosistemas, uso sostenible de recursos, gestión de capacidad de carga.	Degradación de paisajes, pérdida de biodiversidad, reducción del atractivo turístico.	Implementación de prácticas agroecológicas, manejo de residuos, monitoreo ambiental.
Cultural	Revitalización de tradiciones, autenticidad, diálogo	Folclorización, pérdida de identidad,	Registro de saberes, creación de recetas, promoción del

entre	saberes	e	mercantilización	orgullo	cultural,
innovación.			cultural.	turismo	vivencial
				auténtico.	

Nota. La tabla sintetiza las dimensiones fundamentales de la sostenibilidad en el tiempo del turismo rural comunitario, destacando los principios, riesgos y acciones estratégicas que deben articularse en cada caso.

Más allá de estas cuatro dimensiones, la sostenibilidad requiere también una visión institucional y política. Ninguna comunidad puede sostener por sí sola un modelo de turismo durante décadas sin apoyo externo. La articulación con gobiernos locales, universidades, ONG y organismos internacionales resulta indispensable para acceder a financiamiento, capacitación y asistencia técnica. Además, estas alianzas permiten legitimar la experiencia y darle proyección nacional e internacional. La institucionalización de redes de apoyo asegura que la sostenibilidad no dependa únicamente de liderazgos individuales, sino de estructuras permanentes que trasciendan a las personas.

La sostenibilidad en el tiempo demanda igualmente la capacidad de adaptación al cambio. Los mercados turísticos son dinámicos: lo que hoy atrae visitantes puede no tener el mismo efecto mañana. La pandemia de COVID-19 demostró que los destinos que dependían exclusivamente del turismo colapsaron en cuestión de meses. La lección es clara: las comunidades deben prepararse para escenarios de crisis, innovar constantemente y diversificar su base económica. La digitalización, las tendencias de turismo regenerativo y las nuevas exigencias de sostenibilidad internacional son factores que deberán ser incorporados.

La verdadera sostenibilidad no se concibe como un estado estático, sino como un proceso en permanente construcción. Cada generación tendrá el reto de reinterpretar el modelo, adaptarlo a su realidad y enriquecerlo con nuevas ideas. Lo importante es que los principios fundamentales permanezcan: la asociatividad como base organizativa, la solidaridad como guía ética, la equidad como horizonte social, el respeto a la naturaleza como condición de vida y la valorización de la cultura como identidad compartida.

El cierre de este libro nos invita a reflexionar sobre la responsabilidad que implica sostener el modelo en el tiempo. La Propuesta 4A no debe entenderse como un fin en sí mismo, sino como un punto de partida hacia procesos más amplios de transformación territorial. Su sostenibilidad dependerá de la capacidad de las comunidades para apropiarse de ella, recrearla y proyectarla hacia el futuro, y de la voluntad de la sociedad y las instituciones para acompañar este camino.

En definitiva, la sostenibilidad en el tiempo es el verdadero termómetro del éxito del turismo comunitario. No se trata únicamente de cuántos visitantes llegan o de cuántos ingresos se generan, sino de si las comunidades logran mantener su identidad, cuidar sus recursos, garantizar equidad social y proyectar un futuro digno. La Propuesta 4A se concibe, en este sentido, como un legado vivo, que debe renovarse con cada generación para seguir siendo una alternativa de desarrollo integral. Si se logra este propósito, Salinas no será solo un caso ejemplar, sino un faro que ilumine el camino del turismo rural comunitario en Ecuador y en toda América Latina.

4.9 Anexo 1

Componentes de formación y desarrollo de capacidades locales dirigidas a la mejora de la oferta de servicios turísticos en la parroquia Salinas

Esquema de entrevista aplicada a comunidades y cabecera parroquial

4.9.1 Guía de preguntas

¿Cómo llegan los turistas a la comunidad?

¿Cada cuánto llegan turistas?

¿De qué lugares provienen los turistas?

¿Qué actividades pueden realizar los turistas?

¿Qué conocimientos tienen en actividades turísticas los guías del sector?

¿Dónde pueden dormir los turistas?

¿Qué pueden comer los turistas?

¿Cuáles son las actividades turísticas que mejor realizan los prestadores de servicios turísticos en la comunidad?

¿Usted ha puesto en práctica los conocimientos adquiridos en las capacitaciones?

¿Qué es lo que la comunidad debería mejorar en el sector turístico?

4.9.2 Tabla de análisis de respuestas por comunidad

Tabla 23. Análisis de respuestas por comunidad.

Nº	Pregunta	Virtudes	Falencias
1	¿Cómo llegan los turistas a la comunidad?	...	...
2	¿Cada cuánto llegan turistas?	...	...
3	¿De qué lugares provienen los turistas?	...	...
4	¿Qué actividades pueden realizar los turistas?	...	...
5	¿Qué conocimientos tienen en actividades turísticas los guías del sector?	...	...
6	¿Dónde pueden dormir los turistas?	...	...
7	¿Qué pueden comer los turistas?	...	...
8	¿Cuáles son las actividades turísticas que mejor realizan los prestadores de servicios turísticos en la comunidad?	...	...
9	¿Usted ha puesto en práctica los conocimientos adquiridos en las capacitaciones?	...	...
10	¿Qué es lo que la comunidad debería mejorar en el sector turístico?	...	...

4.10 Anexo 2. Instrumentos de recopilación de datos investigados

Tabla 24. Ficha de observación.

Nombre del prestador de servicios:															
Nombre del establecimiento:															
Ubicación:															
Fecha:	Día:					Mes:					Año:				
Observador:															
A continuación, marque con una X según su valoración															
Tema	Valoración					Quien brindo		Modalidad		Certificación				Costo	
	Muy bueno	Bueno	Muy regular	Poco regular	Insuficiente	Sector público	Sector privado	Presencial	Virtual	Curso	Taller	Seminario	Congreso	Si	No

BIBLIOGRAFÍA

- Amalia Cristina Casas Jurado, Amparo Soler Domingo, & Vicente Jaime Pastor. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza. *Cuadernos de Turismo*, 30, (2012), 91-108 *Cuadernos de Turismo*.
- Cabanilla Vásconez, E. (2018). Turismo comunitario en América Latina, un concepto en construcción. *Siembra*, 5(1), 121–131. <https://doi.org/10.29166/siembra.v5i1.1433>
- Dangi, T., & Petrick, J. (2021). Augmenting the Role of Tourism Governance in Addressing Destination Justice, Ethics, and Equity for Sustainable Community-Based Tourism. *Tourism and Hospitality*, 2(1), 15–42. <https://doi.org/10.3390/tourhosp2010002>
- Fernández, A. J., Cegarra, R. del C., Lares-Jiménez, N. O., & Díaz-de-Montes-de-Oca, M. E. (2025). Turismo agroecológico: Estrategias de capacitación participativa en la comunidad rural del sector Curbatí, Barinas. *HOLOPRAXIS. Revista de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 9(1), 335–361. <https://doi.org/10.61154/holopraxis.v9i1.3898>
- Fundación CODESPA. (2011). *Fundación CODESPA*. chrome-extension://efaidnbmninnibpcajpcglclefindmkaj/<https://www.codespa.org/app/uploads/modelo-gestion-turismo-rural-comunitario.pdf>
- García Rodríguez, A., Mohedano López, F., & Herrera Moreno, M. N. (2025). Evaluación de recursos bioculturales para el desarrollo

- turístico del pueblo Yoreme Mayo de Lázaro Cárdenas, Sinaloa. In *Tendencias en sostenibilidad y manejo de recursos naturales* (pp. 83–106). Astra Ediciones. <https://doi.org/10.61728/AE20250782>
- González Dominguez, I., THOMÉ ORTIZ, H., OSORIO-GARCÍA, M., & PASTOR-ALFONSO, M. J. (2024). Modelo de gestión para el turismo rural comunitario: El empoderamiento como factor de desarrollo local sustentable. *Journal of Tourism Analysis Revista de Análisis Turístico (JTA)*, 31(1). <https://doi.org/10.53596/55yy8m44>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). *INEC*.
- Jara Oscar. (2020). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*.
- LOEPS, 2011. (2011). *Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del Sistema Financiero*. Chrome-Extension://Efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/Https://Www.Vicpresidencia.Gob.Ec/Wp-Content/Uploads/Downloads/2018/09/Ley-Orga%CC%81nica-de-Economi%CC%81a-Popular-y-Solidaria.Pdf.
- Mendoza-Armijos, H. E. (2022). Impacto de la Capacitación en el Desarrollo Profesional en Organizaciones Ecuatorianas. *Revista Científica Zambos*, 1(2), 51–66. <https://doi.org/10.69484/rcz/v1/n2/27>
- Merchán Ponce, N. P., Solis Barreto, Y. L., Peña Ponce, D. K., & Moran Parrales, P. M. (2024). Repercusiones del proceso de autogestión

- comunitaria en el desarrollo local de comunidades. Caso de estudio Comuna Sancán. *RECIMUNDO*, 8(1), 304–319. [https://doi.org/10.26820/recimundo/8.\(1\).ene.2024.304-319](https://doi.org/10.26820/recimundo/8.(1).ene.2024.304-319)
- Mintur. (2015). *Mintur 2015 Capacitación. Acompañamiento Técnico para el Fortalecimiento de las Actividades Turísticas en Cinco Centros de Turismo Comunitario (CTC)*”
- Mintur. Catastro de Guías Turísticos del Ecuador. (2024). *Servicios. Ecuador* (<https://Servicios.Turismo.Gob.Ec/Catastro-Turistico/>).
- PDOT Parroquia Salinas. (2024). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Salinas.*
- Rodríguez-Márquez, R. L., Angulo-Rangel, F. A., & Ustate Pérez, M. (2024). Innovación en turismo ecológico y cultural: estrategias para el desarrollo sostenible. *Revista Venezolana de Gerencia*, 29(Especial 1), 1347–1363. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.29.e12.28>
- Ruiz Feo, I. (2020). Marketing turístico y fiestas locales: estudio de caso de Las Fallas de Valencia. *Cuadernos de Turismo*, 45, 363–380. <https://doi.org/10.6018/turismo.426171>
- Sánchez Chávez, G. P. (2020). D. de un modelo de gestión turística para el cabildo M. S. (Ecuador) [Trabajo de fin de máster, U. de J. S. C. G. P. (2020). TFM Sánchez Chávez Germán. In *Sánchez Chávez, G. P. (Vol. 1). Trabajo de fin de máster, Universidad de Jaén.*

Torres Cadena, J. P., Sánchez Velastegui, V. S., Sánchez Chávez, G. P., & Arcos Bósquez, V. M. (2025). *Gobernanza y participación comunitaria en la gestión del turismo*. Religación Press. <https://doi.org/10.46652/ReligacionPress.302>

Vera Vélez, M. Y., Yagual Suárez, J. M., Vallejo Pilco, L. E., Andino Paredes, B. M., Acosta Cajas, D. M., & Cumbajín Parra, I. M. (2025). Turismo comunitario e innovación educativa como ejes de formación integral en instituciones técnicas del Ecuador. *InnovaSciT ISSN* 3091-1826, 3(1). <https://doi.org/10.70577/innovascit.v3i1.23>

Vicente Jaime Pastor, Cristina Casa Jurado, & Amparo Soler Domingo. (2011). Desarrollo Rural A Través Del Turismo Comunitario. Análisis Del Valle Y Cañón De Colca. *Gestión Turística*.



Lineamientos de Capacitación en Turismo Rural para la mejora de servicios modelo 4A caso Salinas: Provincia Bolívar – Ecuador, se publicó en el mes de diciembre de 2025.

ISBN: 978-9907-0-0417-5

**Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
[https://grupoblir.com/
publicaciones@grupoblir.com](https://grupoblir.com/publicaciones@grupoblir.com)**

BIOGRAFÍA DE LOS AUTORES

German Patricio Sánchez Chávez:

Plingeniero en Ecoturismo, Magíster en Gestión y Desarrollo Social, Master en Planificación y Gestión Sostenible del Turismo. Especialista con amplia experiencia en desarrollo turístico local en ONGs y sector público del Ministerio de Turismo. Actual Coordinador de Carrera de Turismo y Hotelería, Universidad Estatal de Bolívar. Investigador Agregado 1 SENESCYT.

Ángel Leyva Ovalle:

Ingeniero en Ecoturismo, Magíster en Gestión y Desarrollo Social, Master en Planificación y Gestión Sostenible del Turismo. Especialista con amplia experiencia en desarrollo turístico local en ONGs y sector público del Ministerio de Turismo. Actual Coordinador de Carrera de Turismo y Hotelería, Universidad Estatal de Bolívar. Investigador Agregado 1 SENESCYT.

Alexis Gabriel Reinoso Haro:

Magister en Planificación y Gestión de Proyectos Agroturísticos y Ecológicos, Licenciada en Administración de Empresas en Turismo y Hotelería. Docente Titular de la Universidad estatal de Bolívar a partir del año 2016, previa experiencia como docente contratada en la carrera de Turismo y Hotelería y en el Sistema de Nivelación y Admisión desde el año 2012 además de la experiencia adquirida en el área. Capacitaciones recibidas y aprobadas en el área investigación, Pedagogía y Didáctica; así como capacitación profesional en el área..

Juan Pablo Torres Cadena:

Licenciado en Turismo y Hotelería (Universidad de Guayaquil), Magíster en Gestión Sostenible Turística (Universidad Internacional de Andalucía), Máster en Dirección de Empresas Turísticas (Universidad de Huelva), Doctor en Turismo (Universidad de Málaga). Investigador acreditado agregado 1 SENESCYT con más de 35 publicaciones indexadas. Profesor universitario con 12 años de experiencia, ex Coordinador de Turismo y Hotelería, Universidad Estatal de Bolívar.

LINEAMIENTOS DE CAPACITACIÓN EN TURISMO RURAL PARA LA MEJORA DE SERVICIOS MODELO 4A CASO SALINAS: PROVINCIA BOLÍVAR – ECUADOR

Estimado lector, este libro constituye una propuesta académica y práctica para el fortalecimiento del turismo rural comunitario en la parroquia Salinas, provincia de Bolívar, Ecuador. A través de un riguroso diagnóstico de las comunidades con vocación turística y la formulación del modelo 4A Asociatividad, Alojamiento, Alimentación y Actividades Turísticas se plantean lineamientos estratégicos y un plan metodológico para la capacitación de actores locales. La obra combina fundamentos teóricos, experiencias de campo y propuestas de innovación con un enfoque de sostenibilidad, gobernanza y desarrollo territorial. Su carácter aplicado convierte este trabajo en un referente replicable para otras comunidades rurales de América Latina interesadas en consolidar modelos de turismo que promuevan identidad cultural, equidad social y competitividad en los mercados turísticos.

Agradecemos a todos los lectores que se acercan a esta obra con ánimo de aprender, aplicar y transformar.



Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
[https://grupobl.com/
publicaciones@grupobl.com](https://grupobl.com/publicaciones@grupobl.com)

ISBN: 978-9907-0-0417-5

